



Universidad del Salvador  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Relaciones Internacionales

---

## Trabajo de Investigación Final

### ***Perspectivas sobre el conflicto entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar' en el corto plazo***

María Pilar García Plorutti

DNI: 33.338.727

Email: mgarciaplorutti@yahoo.com

Teléfonos: 4294 4052 – 15 62583218

Ciudad de Buenos Aires, 4 de Marzo de 2011.

*"La Historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será"*

Eduardo Galeano

## Índice

I.	Definición del Problema.....	3
II.	Alcance del Problema.....	5
III.	Antecedentes.....	10
IV.	Cuadro de Situación.....	16
V.	Análisis Estratégico de los Actores.....	22
VI.	Proyección de Escenarios.....	33
	-Escenario I " <i>La Prometheida</i> ".....	34
	-Escenario II " <i>Prisionero de Guerra</i> ".....	41
	-Escenario III " <i>Aluvión de Fuego</i> ".....	47
VII.	Conclusión.....	54
VIII.	Bibliografía.....	56
IX.	Anexos.....	58

## I. Definición del Problema

El presente trabajo tiene como propósito el análisis y comprensión del diferendo controversial existente entre Bolivia y Chile cuyas raíces se hallan en los resultados arrojados por la Guerra del Pacífico (1879-1884) -hito fundamental en el devenir histórico de la región Andina y en el proceso de desarrollo de las relaciones bilaterales entre los Estados- y que concentra su atención en la demanda marítima boliviana consistente en la recuperación de su 'salida al mar'.

El problema de investigación elegido, focalizará la atención en este conflicto de carácter político, geoestratégico, socio-económico, cultural, etc. que atañe principalmente a Bolivia y Chile como actores centrales, si bien comprendiendo a su vez a Perú como tercera parte involucrada, constriñendo eventualmente a toda la región en su conjunto considerada desde la perspectiva de la dinámica de los procesos de Integración Regional.

Asimismo, se debe señalar que el posicionamiento adoptado se centrará particularmente en la significación que representa la controversia para el Estado boliviano, en tanto principal perjudicado por los corolarios de la guerra, entre los cuales de destaca la pérdida del territorio y costa marítima, hechos que han incidido particularmente en las perspectivas de su desarrollo como nación independiente y Estado soberano, encontrándose signado al enclaustramiento<sup>1</sup>.

De este modo, se ahondará en la problemática respondiendo a un interés personal por tratar una cuestión considerada vital en lo que al vínculo bilateral entre Bolivia y Chile respecta -al momento presente y desde la prospectiva del futuro- vale destacar, comprendiéndose a partir del marco coyuntural regional en el que se insertan.

Desde esta perspectiva, se presentan a continuación los elementos fundamentales para abordar el conflicto entre Chile y Bolivia por 'la salida al mar', reminisciente de las

---

<sup>1</sup> Este concepto remite al encierro en el que se halla Bolivia, a raíz de las consecuencias devastadoras de la Guerra del Pacífico, quedando apartada de los vínculos con el exterior en el esquema de inserción internacional.



secuelas de la Guerra del Pacífico, condicionantes del devenir político, económico y social de ambos países; objeto de constante reivindicación sobre la cual ambas partes buscan legitimar su posesión comprendiendo intereses, no sólo correspondidos con aspiraciones territoriales, sino con un alto valor simbólico que en sí entraña autonomía, nacionalidad y soberanía.

La estructuración del desarrollo comprenderá los siguientes apartados correspondientemente relacionados entre sí. En primer lugar, se definirá el problema a analizar determinando seguidamente el alcance del mismo, a partir de la especificación de las variables y sus respectivas categorías, formuladas en orden a poder abordar la problemática de estudio.

En tercer lugar, se procederá a realizar un racconto de los principales antecedentes que comprende el tema, de modo de esbozar las continuidades y discontinuidades que se puedan percibir a partir de los procesos clave en el desarrollo del conflicto. Seguidamente, el cuadro de situación actual, comprendido en el cuarto apartado, permitirá observar la evolución de la problemática a hoy, pudiendo vislumbrar cómo se halla el conflicto entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar' en el presente.

En adelante, el desarrollo se focalizará principalmente en el análisis estratégico de los actores involucrados permitiendo a partir de aquí, plantear en el sexto apartado, las proyecciones de escenarios vislumbrados como tres alternativas posibles a sucederse en el tiempo. Finalmente, el planteo prospectivo de estas tres situaciones distintas en las que pueda desenvolverse el conflicto entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar', permitirá arribar a ciertas conclusiones.

## II. Alcance del Problema

El desarrollo tendrá por objeto abordar la problemática a partir de ocho variables específicas, pertinentes a la unidad de análisis sujeta a investigación: el conflicto entre Bolivia y Chile entorno a una 'salida al mar', enmarcado en el espacio temporal próximo, considerando desde la perspectiva del corto plazo, el tiempo delimitado por los años de duración de los mandatos de Evo Morales y Sebastián Piñera.<sup>2</sup>

Al referir al diferendo existente entre ambos países se remite directamente a la situación controversial en la que se ha inscrito mayormente el vínculo bilateral de los dos Estados, como resultado de las secuelas inmediatas a la Guerra del Pacífico - concisamente consistiendo en la anexión territorial de Arica y Tacna en manos chilenas, sosteniendo la posesión legítima de dichos territorios, y la pérdida del acceso al mar y por lo tanto, de su cualidad marítima para Bolivia-. En este último punto se focalizará el análisis particularmente, en tanto concebido *leitmotiv* del conflicto, a partir de la demanda boliviana de recuperación de su Litoral, sostenida como reclamo identitario histórico y soberano que compete a Chile en forma directa en vistas de una solución definitiva.

Considerando entonces la unidad de análisis definida, concerniente a una problemática política, diplomática, estratégica, económica, etc., de larga data, compleja en su deliberación y aún irresuelta, se intentarán arrojar diversas perspectivas sobre su posible evolución en el corto plazo. En este lineamiento, las variables que se considerarán para el análisis se enumeran a continuación, abarcando el espectro de dimensiones que circundan a la problemática.

En primer lugar, se abordará la *-Relación política entre los gobiernos*, considerando las modalidades de vinculación entre los actores, específicamente de los Poderes Ejecutivos, en función de observar el relacionamiento entre los respectivos mandatarios políticos de cada país según la coyuntura propiciada. Se reparará en las características

---

<sup>2</sup> Se considera proyectivamente que el conflicto entre Bolivia y Chile evolucionará en el corto plazo, pudiendo tener un desenlace -de acuerdo a la probabilidad de darse alguno de los escenarios que se plantearán- en los próximos años, comprendidos en el período 2010-2015, teniendo en cuenta el segundo mandato de Evo Morales por cinco años y el mandato de cuatro años de Sebastián Piñera.

de sus comportamientos considerando la incidencia de los intereses en el ámbito interno, reflejados en el vínculo bilateral, y las continuidades o discontinuidades que éste presente.

En estrecha relación con esta variable, se considerará dentro de la misma dimensión política, la *-Agenda diplomática bilateral* reparando en el tratamiento de la “demanda marítima boliviana” en el proceso de su configuración y composición de temas; asimismo, se remarcará la dinámica que presente su implementación en la práctica a través de acuerdos políticos, estratégicos, comerciales etc. con mayores o menores posibilidades de efectivizarse.

En segundo término, se tendrá en cuenta el *-Modelo de Inserción económico* en vistas del desarrollo interno y socioeconómico que presenta cada país, en relación a las bases de sustento sobre las que se erige considerando el grado de apertura y de vinculación con el exterior. Se considerará clave, en este sentido, la incidencia que tenga el poseer o no una salida al mar en tanto puente de comunicación e intercambio con el exterior.

En forma complementaria, la variable *-Posicionamiento frente a los Recursos Naturales* referirá si bien en su carácter económico a la relevancia de dichos recursos para el desarrollo de las economías nacionales, específicamente en su significancia en tanto recursos poseídos y soberanos conjuntamente al valor socio-económico estratégico que le asignen los Estados.

Al referir a los recursos naturales, se hará énfasis pertinentemente en los recursos hídricos, considerando el motivo de controversia -la recuperación de la condición marítima boliviana y su salida al océano Pacífico- y aquellos recursos geográficamente estratégicos ubicados en la región que constituyen importantes fuentes de competencia entre los países. Aún mayor relevancia adquieren éstos, al contemplar la posibilidad de una potencial escalada del conflicto y la modificación de los límites fronterizos.

Uno de los aspectos más importantes a considerar respecto al conflicto boliviano-chileno se halla comprendido por la connotación socio-cultural que comprende la controversia entorno a la demanda marítima boliviana. De aquí que se trate como quinta variable de análisis el *-Impacto del conflicto en la Sociedad civil*, considerando en principio el carácter ‘popular’ de la reivindicación de soberanía sobre la salida al mar por parte de Bolivia, y la legitimidad de dicha posesión territorial que sostiene Chile

ahincadamente. De este modo, se ahondará en la relevancia de la disputa boliviano-chilena en su acepción social y cultural, en cuanto a su enunciación, significación y tratamiento a nivel interno de cada Estado, considerando a partir de allí sus implicancias en la política exterior.

Centrándonos específicamente en lo comprendido por las características que hacen al conflicto, se observará la dinámica del problema en su carácter político, territorial, estratégico, militar, aludiendo a las medidas, políticas y accionares que conciban cada una de las partes, reunidas como *-Estrategias frente al conflicto*. Así como se considerarán los intereses y las capacidades en materia de defensa de cada Estado, serán también tenidos en cuenta principalmente los mecanismos pacíficos de resolución del conflicto, en cuanto a los patrones de negociación, acercamientos, cumbres bilaterales, desarrollo del diálogo, creación de confianza o acuerdos de mínima que pudiesen efectuarse eventualmente.

Respecto al *-Rol de Organismos Internacionales*<sup>3</sup> en el conflicto, se desarrollará la dinámica y tratamiento de la cuestión en el espacio multilateral de la Organización de Estados Americanos (OEA), concibiendo el involucramiento del organismo como instancia internacional desde la cual abordar la problemática en vistas de una resolución a nivel hemisférico.

Por último, la octava variable responderá al *-Posicionamiento de Perú* históricamente involucrado, el cual podría incidir determinadamente en la evolución de la controversia de acuerdo a su posicionamiento e intereses, resultando de este modo tercera parte clave en la dinámica del conflicto, pudiendo llegar a modificar los patrones de vinculación entre Chile y Bolivia.

A fin de poder vislumbrar situaciones proyectivas, el análisis entorno a las variables mencionadas dará lugar al planteamiento de hipotéticos a futuro, dilucidados como posibles alternativas que pudiesen presentarse en líneas generales como tres escenarios

---

<sup>3</sup> Cabe señalar que se hará mención en forma secundaria, a otros organismos de concertación multilateral como la ONU a nivel internacional o la UNASUR en el espacio regional, en tanto instancias de reclamo por parte de Bolivia desde donde busque recabar apoyo a su demanda de otros Estados o como posibilidades concretas de poder brindar una solución ante la escalada del conflicto.

distintos respecto a la evolución del Conflicto entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar' en el corto plazo.

El primer escenario identificado como probable se distinguirá como ampliamente cooperativo, en el cual a partir de procesos diplomáticos satisfactorios que comprenden la negociación como principal estrategia adoptada por las partes, se alcanza el acuerdo entorno a la demanda marítima boliviana sobre la base de beneficios percibidos por ambas partes. Producto de políticas consensuadas tanto a nivel interno de los Estados como en el plano exterior, se logra finalmente la resolución del conflicto en forma estrictamente bilateral, si bien con una actitud cooperativa por parte de Perú y contando con el firme respaldo y seguimiento de la OEA durante el proceso. En suma, Bolivia recobra su cualidad marítima obteniendo una salida al mar por territorio de Arica a partir de un corredor gozando de una pseudo soberanía. Por su parte, Chile accede a este arreglo a cambio de mayores intercambios comerciales, vislumbrándose la posibilidad de efectivizarse el acuerdo 'gas por mar' a futuro en el marco de la CPE boliviana. Se favorecen de este modo, los procesos de Integración en la región.

Un segundo escenario contingente de status quo, sin grandes cambios, se caracterizará por la continuidad del enfrentamiento producto de los intereses opuestos entre los Estados, individualizados en los posicionamientos y comportamientos divergentes de los Poderes Ejecutivos. De igual forma, se mantendrá una 'hoja de ruta' a trabajar bilateralmente por las representaciones diplomáticas aunque sin presentar avances significativos en la elaboración de propuestas por parte de Chile hacia Bolivia. En este escenario, sobresale el rol de la OEA por un lado, en tanto adquiere importancia al buscar acelerar los tiempos instando a Chile por una solución concreta, y el posicionamiento de Perú mediante la otorgación de una salida al mar al Estado boliviano a través del puerto de Ilo, para su propio provecho y desarrollo comercial. No obstante las ventajas que esto suponga, Bolivia continuará sosteniendo su demanda marítima activando todo mecanismo de negociación e instancia multilateral que le permita sacar ventajas respecto a lograr una salida al mar soberana.

El tercer escenario improbable, comprenderá una situación de incremento de la tensión dada por la confrontación de intereses y posturas fijadas por cada una de las partes, que redundan en la exacerbación del conflicto, dando lugar a una agenda diplomática

truncada. Mientras Chile sostendrá su derecho legítimo a la posesión de territorios soberanos manteniéndose estrictamente en el plano de comunicación bilateral, Bolivia profundizará su reclamo en instancias internacionales -ONU, OEA, UNASUR- abogando por la recuperación de su cualidad marítima histórica y la concreción de una salida al mar definitiva. En este escenario, el posicionamiento y accionar de Chile se observará con ciertas reticencias de acuerdo a la doble demanda que se le presenta por parte de Perú por un lado -sosteniendo un reclamo por fronteras marítimas ante La Haya- y de Bolivia por el otro, en forma insistente e ininterrumpida hasta lograr zanjar el conflicto.

De este modo, se delinean los ejes que guiarán el análisis de acuerdo a las variables enumeradas, intentando ahondar en los principales aspectos que comprende la cuestión y que resultan pertinentes al abordar los significantes del conflicto bilateral entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar', sustancialmente consistente en un reclamo por soberanía sobre un derecho irrenunciable que lo torna sumamente complejo.



### III. Antecedentes

Desde su constitución como nación independiente en 1825, la República de Bolivia poseyó kilómetros de costa sobre el océano Pacífico.<sup>4</sup> Su división territorial y política determinaba cinco departamentos: Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Potosí, de éste último dependiente la provincia de Atacama, “una región magra, un desierto sin agua, áspero y duro, que contenía ricos yacimientos de salitre, bórax y cobre”<sup>5</sup> que luego pasaría a depender del departamento del Litoral creado en 1837. Teniendo como límites definidos, al norte el río Loa, límite con el Perú, y al sur El Salado, límite con Chile, Bolivia se caracterizaba por poseer una costa marítima cuyos principales puertos eran Antofagasta, Cobija y Tocopilla.

En un contexto caracterizado por la inestabilidad política, la vulnerabilidad frente a las invasiones externas y una integridad territorial débil, en el que circunscribía la nación boliviana, este espacio se constituiría en el principal foco de disputas, acaparando los intereses económicos, territoriales y estratégicos del país vecino.

De aquí los Tratados de Límites suscritos entre Bolivia y Chile en 1866 y 1874, a razón de acordar los límites fronterizos entre ambas Repúblicas y los derechos correspondientes a cada uno para la explotación de los recursos allí localizados. Por medio del primer acuerdo, se fijaba el paralelo 24° latitud sur como límite, y se estipulaba la explotación de guano, metales y minerales mancomunadamente en el territorio comprendido entre los paralelos 23° y 25°. De acuerdo al segundo tratado, se ratificaba la línea divisoria acordada en el paralelo 24° y se convenía según el Artículo

---

<sup>4</sup>Remitiendo a tiempos antecedentes, los territorios sobre los que se erigiría la República boliviana, estaban comprendidos en la organización político-administrativa del Virreinato del Perú (1542), configurándose en la época colonial como la más alta autoridad jurídica representativa de la corona española en la región -la Real Audiencia de Charcas-, que luego pasaría a ser parte de la jurisdicción del Virreinato del Río de la Plata (1776). Correspondientemente, según los límites territoriales demarcados: “La Audiencia de Charcas abarcaba desde el río Loa en el norte (al norte de Tocopilla y al sur de Iquique, entonces territorio peruano) a los 21° y el río Salado en el sur (al sur de Taltal y al norte del valle de Copiapó) entre los grados 26 y 27. Las leyes IX y XII de la Recopilación de Indias establecen claramente esa jurisdicción de lo que a partir de 1825 fue el Departamento boliviano de Potosí.” De este modo, como se asienta en el Libro Azul: Demanda Marítima Boliviana, “Queda claro que Chile nunca poseyó territorios más al norte del valle de Copiapó (...). Sobre esa base la soberanía boliviana era indiscutible cuando menos hasta el Paposó en el paralelo 25”.

El Libro Azul: El Problema Marítimo Boliviano, 2004. pág 5.

[http://www.embajadadebolivia.com.ar/libro\\_azul.htm](http://www.embajadadebolivia.com.ar/libro_azul.htm)

<sup>5</sup> El Libro Azul: El Problema Marítimo Boliviano, 2004. pág 5.

[http://www.embajadadebolivia.com.ar/libro\\_azul.htm](http://www.embajadadebolivia.com.ar/libro_azul.htm)

IV: “Los derechos de exportación que se impongan sobre los minerales explotados en la zona de terreno de que hablan los artículos precedentes, no excederán la cuota de la que actualmente se cobra; y las personas, industrias y capitales chilenos no quedarán sujetos a más contribuciones de cualquier clase que sean que a las que al presente existen. La estipulación contenida en este artículo durará por el término de 25 años.”<sup>6</sup>

Precisamente, sobre la base de lo dispuesto se desencadenaría el conjunto de factores que acarrearían la Guerra del Pacífico, con consecuencias ampliamente desiguales para los países de la región.

El detonante del conflicto consistió entonces en la decisión del gobierno boliviano de imponer un impuesto sobre el salitre exportado, a consecuencia de las sequías y epidemias que azotaban al país para ese momento, si bien sumado a las influencias del gobierno peruano, de igual tendencia nacionalista, que presionaba para que aumentara la tributación sobre las exportaciones; mientras, por medio de un contrato con el gobierno boliviano, la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, se encontraba autorizada a la explotación del mineral libre de derechos, desde la bahía de Antofagasta hasta Salinas. De aquí que Chile, apelando a la disposición del tratado de 1874 emprendiera entonces la invasión de Antofagasta el 14 de febrero de 1879, arguyendo la violación al artículo IV como *casus belli*.

En forma concisa, el enfrentamiento intrínsecamente supuso la competencia entre Bolivia, Chile y Perú por poseer el mayor volumen de tráfico marítimo, rivalizando los puertos marítimos de Valparaíso, Antofagasta y El Callao -asociado a la atracción de inversiones externas- y la búsqueda de seguridad y superación de las fuerzas militares y políticas comparativamente entre sí. La controversia se ocasionaría forzosamente dada la rivalidad latente entre la Confederación Peruano-Boliviana y los intereses expansionistas de Chile, ligados a los capitales del imperialismo inglés, a su vez aprovechando las ventajas que le remitirían a este último los tratados suscritos en esta situación.

En lo que respecta al desarrollo estratégico-militar del conflicto, en comparación, Bolivia se vio en desventaja al organizar su defensa frente a las naves de guerra poseídas por Chile en el mar, asimismo, careciendo de una fuerza militar local en la

---

<sup>6</sup>PROTOCOLO Y TRATADO DE LÍMITES ENTRE CHILE Y BOLIVIA 1874



región, donde además la población era en su mayoría chilena. Como acción inmediata, Bolivia pidió a Perú la ejecución del tratado de defensa mutua (1873) causa de la declaración de guerra de Chile al Perú, a partir de la cual hizo su entrada en el conflicto. Sin embargo, la derrota de los aliados sería definitiva al tomar Chile el control del mar, abriendo entonces el camino al ataque territorial, haciéndose finalmente de los territorios de Tarapacá, Tacna y Arica.

El Tratado de Ancón de 1883 determinaba en sus cláusulas en forma decisiva la pérdida irreparable para Bolivia de unos 120.000 kilómetros cuadrados de territorio, incluida una franja de 400 kilómetros de costas que le daban acceso al Pacífico, y el Pacto de Tregua firmado un año más tarde otorgaba el reconocimiento definitivo de la ocupación y administración de los territorios bolivianos bajo soberanía chilena. En 1888, se efectivizaba la anexión del departamento del Litoral boliviano y se creaba la provincia chilena de Antofagasta, futuro sustento de desarrollo y fuente primordial de ingresos económicos para Chile.

*"El efecto global de la Guerra del Pacífico fue el de fortalecer extraordinariamente a Chile en lo económico y en lo político, engrandeciendo territorialmente al país y convirtiéndolo en la primera potencia del Pacífico sudamericano (...) Perú quedó seriamente golpeado y traumatizado por la derrota. Sus enormes gastos militares y la pérdida de Tacna y Arica lo perjudicaron económicamente (...). Bolivia fue el país que más sufrió, tanto en lo territorial, lo económico y lo político, quedando aislado en el interior del continente, separado de su litoral tradicional. La economía boliviana comenzó a girar entorno a la producción de estaño, ya que los nitratos estaban perdidos. El altiplano pasó a predominar en la vida del país, empobrecido y resentido."*<sup>7</sup>

El Tratado de Paz y Amistad<sup>8</sup> tuvo lugar hacia 1904, por el cual se restituían las relaciones entre los Estados aunque reafirmando el dominio absoluto y perpetuo de Chile sobre los territorios ocupados. Aunque, se concedía a Bolivia un régimen de libre

---

<sup>7</sup> Boersner, D., Relaciones Internacionales de América Latina, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1996. p.179.

<sup>8</sup> PROTOCOLO Y TRATADO DE LÍMITES ENTRE CHILE Y BOLIVIA 1874

tránsito y Chile se comprometía a construir un ferrocarril de Arica a La Paz, la mediterraneidad boliviana<sup>9</sup> y su condición de enclaustramiento se concretaba.

En forma definitiva, el Protocolo Complementario del Tratado de 1929 suscrito entre Perú y Chile determinaba que: *"Los Gobiernos del Perú y de Chile no podrán, sin previo acuerdo entre ellos, ceder a una tercera potencia la totalidad o parte de los territorios que, en conformidad al Tratado de esta misma fecha, quedan bajo sus respectivas soberanías, ni podrán, sin ese requisito, construir, a través de ellos, nuevas líneas férreas internacionales."*<sup>10</sup>

En adelante, los sucesos históricos-diplomáticos que han acontecido se circunscriben a los esfuerzos de los sucesivos gobiernos bolivianos que han postulado -ya sea como objetivo de máxima o en forma secundaria de acuerdo a la coyuntura dada-, la recuperación de la cualidad marítima boliviana y el retorno al Océano Pacífico como eje de la política exterior. En este sentido, los acercamientos y las negociaciones que se han producido en el plano bilateral<sup>11</sup> tanto como las instancias de reclamo ante la Organización de Estados Americanos en el ámbito multilateral, constituyen escenas claves en la dinámica y evolución del conflicto a partir de las características que éste ha ido adquiriendo.

Cabe destacar la importancia de los hechos hacia 1975, cuando tiene lugar la primera declaración explícita de la OEA al expresar el carácter de concernimiento hemisférico que compete a la situación de enclaustramiento para Bolivia, en vistas de la búsqueda de una solución basada en la cooperación de todos los Estados americanos. Mediante la Resolución 426, la cuestión marítima boliviana pasaba a ser asunto de interés hemisférico a tratar permanente, exhortando a ambas partes a iniciar un diálogo

---

<sup>9</sup>Por *mediterraneidad* se entiende la condición de estar rodeado por tierra o bien encontrarse en el interior de un territorio. En lo que respecta específicamente a Bolivia, se refiere a su situación de mediterraneidad, al hallarse ubicado en una zona central rodeado por cinco países colindantes: limitando al norte y al este con Brasil, al sur con Argentina, al oeste con Perú, al sudeste con Paraguay y al sudoeste con Chile.

<sup>10</sup>PROTOCOLO Y TRATADO DE LÍMITES ENTRE CHILE Y BOLIVIA 1874

<sup>11</sup>Las relaciones diplomáticas entre Bolivia y Chile se han caracterizado por los impasses y la infructuosidad del vínculo en lo que a cuestiones bilaterales respecta. Cabe destacar otras problemáticas que se han sumado al reclamo por una 'salida al mar' y que también refieren a la disputa por recursos naturales y soberanos; tal como la controversia entorno a la desviación del curso de las aguas del río Lauca por parte de Chile en 1962, que llevó en aquella oportunidad a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre los países.

productivo que lleve a encontrar una solución satisfactoria de acceso soberano al mar para Bolivia.

Por otra parte, los procesos de negociación en forma bilateral hacia 1975, dieron lugar al proceso conocido como “Abrazo de Charaña”<sup>12</sup>, personalizado en Hugo Bánzer y Augusto Pinochet, respectivos presidentes dictatoriales de Bolivia y Chile para ese año, el cual dio lugar a una propuesta de solución aparente: la cesión de una costa marítima soberana para Bolivia, en una franja de territorio al norte de Arica hasta la línea de la Concordia; este corredor sería factible, a cambio de la cesión de territorios bolivianos para Chile. Sin embargo, la consulta a Perú en función de lo estipulado en el Tratado de 1929, hizo retroceder cualquier perspectiva vislumbrada como acuerdo posible, sosteniendo por su parte la opción de un espacio geográfico trinacional.<sup>13</sup> Finalmente, aún el Acuerdo de Charaña representase la propuesta de solución a la problemática más cercana a efectivizarse, las relaciones diplomáticas volverían a romperse para 1978 aún sin reconstituirse formalmente hasta hoy.

Seguidamente, durante el transcurso del gobierno de Jaime Paz Zamora (1989-1993), la cuestión marítima siguió siendo priorizada entre los objetivos de vinculación con Chile. De este modo, los acercamientos con su homólogo chileno, Patricio Aylwin, propiciaron la suscripción del Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica (ACE-22) con los propósitos de acrecentar el comercio entre los países. Sin embargo, los pronunciamientos desde el seno de la OEA, en referencia a la demanda de Bolivia por una salida al mar, reanudó el tenor confrontativo de las relaciones bilaterales, llevando nuevamente a un impasse.

Los vínculos cooperativos entre Hugo Bánzer -durante su segundo gobierno constitucional (1997-2001)- y Ricardo Lagos dieron lugar al establecimiento de una agenda bilateral “sin exclusión alguna”, a partir de los intereses estratégicos percibidos

---

<sup>12</sup> Vale señalar el hecho de que el acuerdo tiene lugar durante el transcurso de gobiernos militares dictatoriales particularmente -de Hugo Bánzer Suárez (1971-1978) y Augusto Pinochet (1973-1990)-, razón que se ha sumado a las causas del fracaso de la propuesta en tanto no ha surgido a partir de un gobierno democrático.

<sup>13</sup> El Libro Azul: El Problema Marítimo Boliviano, 2004. pág12  
[http://www.embajadadebolivia.com.ar/libro\\_azul.htm](http://www.embajadadebolivia.com.ar/libro_azul.htm)

por Chile de la creación de una "Zona Económica Especial", en el marco de la cual Bolivia podría potencialmente exportar el gas por un puerto chileno.

De aquí en más, se evidenciarían los intereses dominantes por parte de Chile, en las negociaciones bilaterales con Bolivia, buscando sacar provecho de éstas, en función de mayores ventajas en lo económico, relegando el tratamiento de la cuestión marítima sin manifestaciones concretas de una solución al respecto.

#### IV. Cuadro de Situación

En los últimos diez años, la cuestión de la demanda marítima ha tenido anclaje en la política tanto interna como exterior de Bolivia, especialmente durante los gobiernos de Jorge Quiroga Ramírez, Gonzalo Sánchez de Lozada, Carlos Mesa y Evo Morales, constituyéndose en una firme Política de Estado.

Característicamente, el reclamo por la recuperación de una salida al mar sostenido en forma permanente hacia Chile, se ha visto a su vez, correlacionada coyunturalmente con los procesos suscitados al interior del Estado boliviano en forma determinante. Precisamente la crisis de 'octubre negro' de 2003, desatada bajo el gobierno de Sánchez de Lozada, se había caracterizado por haber centrado 'la reivindicación de la demanda marítima en el ojo de la tormenta'<sup>14</sup>; las intenciones de exportar el gas natural -principal fuente de sustento de la economía nacional- hacia Estados Unidos por puertos chilenos hizo desatar el fuerte rechazo de la sociedad boliviana, trayendo a escena nuevamente los corolarios del conflicto bilateral existente.

Asimismo, otros diferendos del mismo tinte han signado el carácter del vínculo conflictivo con Chile, estrechamente ligado al impacto que han tenido en el ámbito interno. La disputa por recursos naturales, tales los casos de la desviación de las aguas de ríos de curso sucesivo -el río Lauca (1962) y el manantial del Silala (2009)<sup>15</sup>- han acaparado las cuestiones pendientes aún por resolverse bilateralmente entre los países, sumándose al ya histórico reclamo por una salida al mar.

El gobierno de Evo Morales ha inscripto la cuestión de la demanda marítima boliviana en un nuevo ideario político, reformulándola bajo otros términos<sup>16</sup>; enarbolando dos

---

<sup>14</sup> "Mesa pide a Chile soberanía" 5 de enero de 2004  
<http://www.boliviahoy.com/modules/news/print.php?storyid=6072>

<sup>15</sup> Bolivia y Chile establecieron un preacuerdo en agosto de 2009, que establece el cobro de un 50% del valor de las aguas utilizadas por las compañías del norte de Chile, hasta la determinación de los estudios científicos si se trata de un manantial nacional o bien de un río de curso internacional. Por su parte, la población cívica del Potosí, ha exigido al gobierno boliviano el pago por parte de Chile de la deuda histórica por el uso de las aguas del Silala.

<sup>16</sup> Deben tenerse presentes las condiciones políticas, sociales, económicas e institucionales que llevan a Evo Morales al poder, consagrándose con la mayoría absoluta de los votos (53,7%) en las elecciones del 18 de diciembre de 2005, y constituyéndose en el primer mandatario boliviano de origen indígena. Tras asumir el poder el 22 de enero de 2006, el plan de gobierno comprendía en líneas generales: la nacionalización de los hidrocarburos, combatir la corrupción, abolir el sistema neoliberal, permitir el cultivo y mercado legal de coca y la redistribución de tierras, asentado en un nuevo orden constitucional.

consignas claves durante la campaña electoral, respecto a las relaciones bilaterales con Chile, éstas comprendían prioritariamente: la exigencia de una salida con soberanía al océano Pacífico y 'ni una molécula de gas' para el país chileno, supeditado a la concreción de la demanda.

Durante la primera presidencia de Evo Morales (2006-2010), las limitaciones vislumbradas al desarrollo de la economía nacional boliviana, se vieron comprendidas en el Plan Nacional de Desarrollo a implementar, el cual estipulaba concretamente las desventajas que significa la falta de una salida al mar 'útil, libre y soberana'. En función de ello, la continuidad del gobierno de Evo Morales bajo su segundo mandato ha configurado una estrategia específica de Reintegración Marítima cuyo principal objetivo constituye la recuperación del acceso al océano Pacífico sobre la base de los derechos históricos y jurídicos que lo fundamentan; correlativamente, con perspectivas de conseguir la vinculación con el exterior, la proyección geopolítica del Estado y el acceso a recursos, que hasta ahora se han visto denegados.

En lo que respecta a los costos de la mediterraneidad boliviana, cabe señalar que los perjuicios económicos y sociales son significativos, entre otros, pueden enumerarse: la pérdida de reservas de guano, salitre y azufre actualmente explotados por Chile, los altos costos de transporte portuarios para acceder a los mercados internacionales restándole competitividad, en suma en detrimento del desarrollo de su cualidad marítima como nación históricamente anclada en el espacio geográfico del Pacífico sur. De aquí que la cuestión revista vital importancia en el orden político, económico, social, cultural, etc. tal como se inscribe en la Nueva Constitución Política del Estado Plurinacional, definiendo la demanda marítima boliviana en los siguientes términos: *"El Estado boliviano declara su derecho irrenunciable e imprescriptible sobre el territorio que le de acceso al océano Pacífico y su espacio marítimo"* según lo estipulan los Artículos 267 y 268.

Asimismo, debe destacarse por otra parte, las condiciones coyunturales en las que se vislumbra a la región hoy, caracterizada por indicadores ampliamente favorables en el relacionamiento de Bolivia, Chile y Perú en un marco internacional de cooperación e

---

De aquí que los objetivos de Política Exterior también se vieran redefinidos, entre éstos, la demanda marítima boliviana, considerada como cuestión permanente e irrenunciable.



integración. En este sentido, las circunstancias empujan a hallar una solución al diferendo territorial histórico, a favor de un mayor y mejor desarrollo regional conjunto.<sup>17</sup>

Desde el relanzamiento de las relaciones bilaterales, el vínculo diplomático a nivel de acercamientos y negociaciones entre los Jefes de Estado entorno al tratamiento de la cuestión específicamente, se ha inscripto en la denominada “Diplomacia de los Pueblos”<sup>18</sup>.

Significativamente, las relaciones entre Bolivia y Chile se han reencauzado sobre las base de una ‘Agenda de 13 puntos’<sup>19</sup>, acordada en 2006 durante la presidencia de Michelle Bachelet, por primera vez teniendo lugar una ‘hoja de ruta’ definida entre ambos Estados, comprometidos a trabajar en conjunto. Incorporada la demanda marítima como sexto punto de la agenda, se destacan las actitudes cooperativas por parte de Chile, si bien bajo los condicionamientos de su tratamiento en forma estrictamente bilateral. Los puntos definidos corresponden a los siguientes temas: - desarrollo y confianza mutua, -integración fronteriza, -libre tránsito, -integración física, -complementación económica, -tema marítimo, -Silala y recursos hídricos, - instrumentos de lucha contra la pobreza, seguridad y defensa, - cooperación para el control del tráfico ilícito de drogas y de productos químicos, -educación, ciencia y tecnología, -culturas entre otras cuestiones de mutuo interés.

Vale señalar las condiciones coyunturales tanto a nivel político y social interno de Bolivia como Chile que han predisposto a actitudes cooperativas en el marco de los

---

<sup>17</sup> “*Romper la mediterraneidad boliviana*” 28 de octubre de 2010  
[http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias\\_3226\\_ESP.asp](http://www.revistatenea.es/revistatenea/revista/articulos/GestionNoticias_3226_ESP.asp)

<sup>18</sup> La “Diplomacia de los Pueblos” es impulsada por el canciller boliviano David Choquehuanca en el marco de negociaciones bilaterales con Chile sobre términos renovados. Instituida con la llegada de Evo Morales al poder, propone que sean los pueblos organizados, mediante sus dirigentes, los encargados de dirigir la política exterior de la nación.

“*Evo Morales apuesta por “la diplomacia de los pueblos” y por el diálogo con Chile para la salida al mar*” 23 de marzo de 2007 <http://noticias.interbusca.com/internacional/boliviachile.--evo-morales-apuesta-por-la-diplomacia-de-los-pueblos-y-por-el-dialogo-con-chile-para-la-salida-al-mar-20070323203321.html>

<sup>19</sup> La agenda de 13 puntos oficialmente acordada por la ex presidenta chilena Michelle Bachelet y el mandatario boliviano Evo Morales en 2006 sentó las bases para un diálogo bilateral oficial, desarrollada a nivel de vicescancilleres y a través de reuniones cada dos años

lineamientos políticos del MAS bajo el liderazgo de Evo Morales<sup>20</sup> y del gobierno socialista de la Concertación de Michelle Bachelet, ambos con voluntad de resolver la demanda marítima boliviana en el ámbito de la 'diplomacia de los pueblos'. Sin embargo, el recambio político de gobierno en Chile hacia principios de 2010, marcado por el triunfo de la derecha chilena tras veinte años volvió a modificar el escenario bilateral respecto a los posicionamientos frente a las condiciones de tratamiento de la demanda marítima. Nuevamente, la llegada de Sebastian Piñera al poder, comprende la redefinición de los términos de negociación de la cuestión bilateral, inscrita en un ámbito de características diferentes, con roles y liderazgos renovados. Cabe resaltar que los pronunciamientos del actual mandatario chileno, en referencia al reclamo boliviano por una salida al mar, han sostenido la predisposición a hallar una solución conveniente para ambas partes, no obstante, sin la contemplación de ceder soberanía alguna.<sup>21</sup>

Respecto a los vínculos bilaterales con Perú, se ha reactivado el Mecanismo de Consulta y Coordinación 2+2 que comprende el desarrollo de las relaciones bilaterales a través de sus Jefes de Estado y Ministros de Relaciones Exteriores.<sup>22</sup> En este ámbito, se ha concretado la cesión de un acceso al Pacífico para Bolivia a través del relanzamiento del convenio "Bolivia mar"<sup>23</sup> que otorga la extensión de 5 kilómetros de costa y un puerto por Ilo favorable al desarrollo comercial, pesquero y turístico boliviano.

No obstante las ventajas que supondría el desarrollo de esta opción en forma priorizada, a partir del fortaleciendo de la estructuración y del incremento del flujo de bienes y

---

<sup>20</sup> Se debe destacar la *estabilidad* conseguida bajo el mando de Evo Morales en lo que respecta a la política exterior y al posicionamiento de la demanda marítima boliviana en el ámbito bilateral e internacional; por primera vez, contando con el respaldo político de la mayoría y del consenso 'popular' a nivel interno, el mandatario boliviano ha mantenido en forma sostenida su firme reclamo por una 'salida al mar' a concretar por medio de toda vía posible, sea a través del respaldo multilateral o por negociaciones directas con Chile en el corto plazo.

<sup>21</sup> "Piñera desvanece el sueño boliviano: "Chile no dividirá su territorio por salida al mar" 26 de diciembre de 2010 <http://elcomercio.pe/mundo/689910/noticia-pinera-desvanece-sueno-boliviano-chileno-dividira-su-territorio-salida-al-mar>

<sup>22</sup> "Canciller: Reunión 2+2 entre Perú y Bolivia marca agenda de cooperación" 19 de octubre de 2010 [http://www.rpp.com.pe/2010-10-19-canciller-reunion-2+2-entre-peru-y-bolivia-marca-agenda-de-cooperacion-noticia\\_303922.html](http://www.rpp.com.pe/2010-10-19-canciller-reunion-2+2-entre-peru-y-bolivia-marca-agenda-de-cooperacion-noticia_303922.html)

<sup>23</sup> 'Boliviamar' constituyó una propuesta del Perú hacia Bolivia en 1992, durante los gobiernos de Alberto Fujimori y Jaime Paz Zamora, por la cual se establecía la creación de una zona franca de cinco kilómetros de costa en la provincia de Ilo, Moquegua por un periodo de 99 años renovables, estipulado en el "Protocolo Complementario al Convenio entre los Gobiernos del Perú y de Bolivia sobre la participación de empresas bolivianas en la Zona Franca Industrial de Ilo" que crea la Zona Económica Especial para Bolivia en Ilo (ZEEBI). <http://www.contexto.org/pdfs/REperbolprtcologcompl.doc>



servicios por este puerto peruano, la mayor parte del comercio boliviano se ha centralizado hasta ahora por los puertos del norte chileno<sup>24</sup>.

Los principales obstáculos a una solución factible, hoy por hoy, se adjudican a las posturas contrapuestas de las partes, edificados sobre intereses contrarios, capacidades diferentes y posicionamientos desiguales. Por su parte, Chile sostiene únicamente la posibilidad de negociaciones y tratamiento de la cuestión de manera bilateral, y no acepta la intervención de organismos (OEA) o terceros países en el proceso de conversaciones. En cuanto respecta a Bolivia, éste claramente se posiciona en inferioridad de condiciones tanto en el plano político-institucional como económico y defensivo<sup>25</sup>, teniendo que abstenerse a los condicionamientos y voluntad chilena.

Frente a estas desventajas, Bolivia no ha dejado de contemplar la posibilidad de recurrir al ámbito multilateral en última instancia. Por su parte, la OEA por medio de las manifestaciones del secretario general José Miguel Insulza, ha pronunciado su interés permanente a fin de que las partes hallen una solución, a su vez, ratificando que no participara del proceso de negociaciones salvo que así lo requiriesen las partes.<sup>26</sup>

En resumen, Bolivia hoy cuenta sólo como opción concreta con el puerto de Ilo y las facilidades otorgadas por Perú significando una oportunidad real de desarrollo de una zona franca con industrias propias, facilidades portuarias y la posibilidad finalmente de acceder al mar.<sup>27</sup> Respecto al proceso de negociación bilateral con Chile, en vistas de una solución viable, se ha dejado entrever que la única alternativa factible constituiría un corredor a través de la Línea de la Concordia -territorio al sur de Arica-, la cual

---

<sup>24</sup> "Destacan a los puertos de Arica e Iquique para el comercio de Bolivia" 22 de noviembre de 2010  
<http://www.mundomaritimo.cl/noticias/destacan-a-los-puertos-de-arica-e-iquique-para-el-comercio-de-bolivia>

<sup>25</sup> Dado el posicionamiento geopolítico y estratégico que ocupa Bolivia, en el caso de que poseyera un litoral marítimo, éste se hubiese visto ampliamente beneficiado, caracterizándose justamente por un mayor desarrollo estructural, socioeconómico, militar, etc. Sobre el desarrollo teóricos de estos conceptos asociados: "The Convergente Nature and Growth" Jeffrey Sachs (1997)  
[http://www.colorado.edu/geography/class\\_homepages/geog\\_3682\\_sm06/Sachs\\_1997\\_Economist\\_Nature\\_nurture\\_growth.doc](http://www.colorado.edu/geography/class_homepages/geog_3682_sm06/Sachs_1997_Economist_Nature_nurture_growth.doc)

<sup>26</sup> "Insulza demanda propuestas claras para la salida al mar" 18 de enero de 2011  
<http://www.la-razon.com/version.php?ArticleId=121796&EditionId=2411>

<sup>27</sup> "Bolivia recupera una salida al océano Pacífico" 23 de octubre de 2010  
<http://www.publico.es/internacional/342974/bolivia-recupera-una-salida-al-oceano-pacifico>

comprendería consecuentemente el acuerdo con Perú en virtud del Tratado de 1929. Asimismo, desde la perspectiva de procesos cooperativos y de integración a nivel regional, se destaca la existencia de reclamos y diferendos que acaparan los vínculos triangulares entre Bolivia, Chile y Perú, coincidentemente entre sí por tratarse de demandas entorno a límites territoriales y marítimos en disputa por soberanía.

## V- Análisis Estratégico de los Actores

El siguiente análisis metodológico, tendrá como propósito observar las interacciones existentes entre los actores propiamente implicados en la problemática, a partir de sus respectivos posicionamientos. Este análisis estratégico por lo tanto, hará foco en el aspecto relacional, considerando aquellos actores primarios y secundarios, involucrados en la interacción a partir de sus posicionamientos, definidos en función de intereses determinados y medios de acción reales con los que cuentan para llevar a cabo sus objetivos.<sup>28</sup>

De acuerdo a la unidad de análisis objeto de estudio, en este caso se identificarán como actores primarios a Bolivia y Chile, y a Perú como actor secundario. De este modo, ahondando en los respectivos intereses de cada una de las partes y en sus capacidades, según los recursos con los que cuenten para llevar a cabo la concreción de sus preferencias, se podrá dilucidar sobre las relaciones de fuerza existentes, a las que dan lugar los posicionamientos y accionares de los actores, pudiendo resultar convergentes o divergentes entre sí.

Desde la perspectiva de los objetivos e intereses, se comprende que los primeros aluden a los propósitos explícitos o bien tácitos que el actor define y manifiesta como delineamientos para el proceder de su accionar, mientras, a su vez, los segundos subyacen a éstos, implicando preferencias más profundas que representan el deseo del accionar del actor involucrado. De este modo se concibe, que el carácter relacional de la interacción justamente hace variar los objetivos de los actores, tornándose en un proceso dinámico por el cual los posicionamientos y comportamientos de las partes se modifican, si bien no necesariamente varían los intereses subyacentes.

A continuación, se ahondará en primer lugar en los objetivos e intereses de cada uno de los actores identificados en la problemática de estudio, cabe señalar la perspectiva adoptada, según se hará hincapié en aquellos propósitos específicos que posea cada actor que remiten propiamente al conflicto.<sup>29</sup> Luego, se focalizará en los medios de acción, considerando los recursos de cada actor, en orden a poder concretar sus

---

<sup>28</sup> Godet, M; *"La caja de herramientas de la prospectiva estratégica"*, Serpa, Paris, 2000.

<sup>29</sup> Se focalizará en los intereses particulares de los actores involucrados -Bolivia y Chile principalmente y Perú como actor secundario-, contemplando los propósitos y estrategias de cada uno, a partir de los lineamientos de Política Exterior que defina cada Estado.

objetivos e intereses según las capacidades que dispongan. De este modo, se intentará desarrollar un análisis estratégico centrado en las convergencias y/o divergencias a las que den lugar los comportamientos de los actores -implicadas preferencias y posicionamientos particulares- a partir de la interacción generada entre sí.

En primer lugar, respecto a los objetivos de Bolivia, considerado actor primario, se observa la alusión concreta a su propósito de “Restituir la jerarquía histórica que corresponde a la causa marítima de Bolivia y proclamar el retorno soberano al Océano Pacífico, como objetivo permanente de la política exterior.”<sup>30</sup> En este sentido, el gobierno de Evo Morales durante el transcurso de su primer mandato (2006-2010) y en forma sostenida actualmente, ha redefinido la demanda marítima boliviana formulada contra Chile, sobre el interés específico de “Reivindicar el derecho irrenunciable e imprescriptible de Bolivia al Territorio que le de acceso al Océano pacifico y a su espacio”<sup>31</sup> al cual se agregan el resto de los lineamientos que guían el accionar en el ámbito externo, entre otros: ampliar el marco geográfico de las relaciones internacionales del país, ampliar y profundizar la agenda de las relaciones con los países vecinos sobre todo en los ámbitos de cuencas hidrográficas, cooperación e integración fronterizas, flujos migratorios, preservación del medio ambiente, integración física, intercambio comercial e inversiones.<sup>32</sup>

De este modo, se observa el interés primordial de Bolivia implicado en el conflicto bilateral con Chile entorno a una salida al mar, constituyendo el eje de su política exterior en la actualidad, a la que suscriben el resto de los objetivos. Concretamente, los siguientes lineamientos explicitados por el gobierno boliviano a concretar en el ámbito externo aluden a: “Desarrollar acciones y adoptar medidas concretas tanto unilaterales como bilaterales, para promover la confianza sobre todo con los Estados vecinos”<sup>33</sup>, en este sentido, pudiendo relacionarse directamente con la coyuntura actual y con los vínculos cooperativos de Bolivia con Chile y Perú respectivamente. A su vez, se destaca

---

<sup>30</sup> Objetivos de la política exterior boliviana –Embajada de México en Bolivia  
<http://www.mexicodiplomatico.org/embajadas/bolivia.pdf>

<sup>31</sup> Objetivos Estratégicos Institucionales –Ministerio de Relaciones Exteriores <http://www.rree.gob.bo/>

<sup>32</sup> Objetivos de la política exterior boliviana –Embajada de México en Bolivia  
<http://www.mexicodiplomatico.org/embajadas/bolivia.pdf>

<sup>33</sup> Ibid.

otro propósito de política exterior que remite al hecho de “Concretar la vocación geopolítica de Bolivia, como centro de articulación de las grandes cuencas y de los procesos de integración de la región.”<sup>34</sup>, lo cual evidentemente encuentra limitantes en el marco del conflicto existente entre los países entorno a la adjudicación de los recursos hídricos y el reclamo por límites territoriales, marítimos y fronterizos.

Asimismo se encuentran implicados en el posicionamiento y comportamiento externo de Bolivia, los siguientes objetivos: “Establecer relaciones diplomáticas con países que son de importancia estratégica para Bolivia” así como “Negociar acuerdos comerciales y de inversión; adecuar y fortalecer los procesos de integración, promoviendo los intereses nacionales bajo los principios de la Constitución Política del Estado”.<sup>35</sup>

En cuanto a los objetivos específicos del segundo actor primario del presente problema de investigación, Chile bajo la actual administración de gobierno de Sebastian Piñera - aún las particularidades y diferencias con las líneas de acción trazadas bajo el mandato de Bachelet- ha delineado una Política Exterior en continuidad con el gobierno anterior en base al fortalecimiento de la relación con los países vecinos y con la región, zona desde la cual busca proyectar su identidad y enfrentar en conjunto los temas de la agenda internacional.<sup>36</sup> Al respecto manifiesta que: “(...) el desarrollo nacional está vinculado a la mantención de las mejores relaciones políticas, el intercambio comercial y la cooperación con nuestros vecinos. Para ello, en la próxima década mantendremos un permanente diálogo, amplio y profundo, sensible a las áreas más relevantes de la relación y que se extienda a los más diversos ámbitos (...) Dentro de este contexto, la integración física, a través de la construcción de ejes de transporte, así como las comunicaciones, serán piezas fundamentales del proyecto de integración con nuestros vecinos.”<sup>37</sup>

En este sentido, en lo que concierne a sus intereses y un posicionamiento acorde a éstos, respecto a las relaciones bilaterales con Bolivia, sostiene que éstas se enmarquen en un

---

<sup>34</sup> Objetivos de la política exterior boliviana –Embajada de México en Bolivia  
<http://www.mexicodiplomatico.org/embajadas/bolivia.pdf>

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> Prioridades de la Política Exterior -Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile  
[http://www.minrel.gov.cl/prontus\\_minrel/site/artic/20080822/pags/20080822175434.php](http://www.minrel.gov.cl/prontus_minrel/site/artic/20080822/pags/20080822175434.php)

<sup>37</sup> Ibid.

ámbito de diálogo y sin exclusiones; “ello significa continuar con un proceso activo de generación de confianza mutua, de ampliación de los ámbitos de cooperación económica y social, de libre tránsito y de integración física, entre otros temas (Agenda de los 13 Puntos). El diálogo presidencial y el de Cancilleres continuarán siendo instrumentos eficaces para este proceso (...)”<sup>38</sup> Cabe destacar al respecto, el interés que ha caracterizado a Chile, buscando permanentemente disociar los temas, integración económica por un lado, y la cuestión de la demanda marítima, por el otro.

En cuanto a su vínculo bilateral con Perú, los intereses de Chile permanecen asociados a las relaciones cooperativas que incentiven los procesos de integración, sobre la base de una agenda conjunta que evidencie las raíces histórico-culturales comunes, una cercanía geográfica, la dimensión oceánica, etc.<sup>39</sup> No obstante, en detrimento de estos lineamientos, la Política Exterior chilena hace alusión directa al diferendo existente con Perú<sup>40</sup>: “Esta demanda pretende desconocer la frontera marítima común entre ambos países, no existiendo méritos ni fundamentos para plantear una controversia en torno al tema, ya que los límites con Perú fueron fijados hace más de medio siglo, mediante Tratados Internacionales plenamente vigentes y respetados integralmente.”<sup>41</sup>

Vale señalar aquí, uno de los preceptos principales que guían el accionar de este actor, en función de la concreción de sus intereses; en este sentido, Chile arguye el respeto al derecho internacional, ateniéndose a los acuerdos y disposiciones asentadas por medio de instrumentos jurídicos y tratados internacionales: “El respeto a los compromisos adquiridos es, en este sentido, un principio fundamental (...) Es por ello que en el ámbito internacional, Chile atribuye una importancia particularmente alta al valor fundamental de los tratados como condición necesaria para promover relaciones internacionales pacíficas, la seguridad jurídica y la cooperación entre Estados mediante

---

<sup>38</sup> Prioridades de la Política Exterior -Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile  
[http://www.minrel.gov.cl/prontus\\_minrel/site/artic/20080822/pags/20080822175434.php](http://www.minrel.gov.cl/prontus_minrel/site/artic/20080822/pags/20080822175434.php)

<sup>39</sup> *Ibíd.*

<sup>40</sup> Concretamente el reclamo peruano sostiene que la delimitación de las fronteras marítimas no se encuentra definida, por lo cual ha presentado una demanda contra Chile ante la Corte Internacional de Justicia en La Haya el 16 de enero de 2008 en vistas a obtener un fallo para el 2012. El reclamo consiste sobre 39.700 km<sup>2</sup> de mar, que hoy se encuentran bajo dominio de Chile en vistas de lo cual se debería revisar los acuerdos firmados en 1952 y 1954, en los cuales también se halla involucrado Ecuador.

<sup>41</sup> Prioridades de la Política Exterior -Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile  
[http://www.minrel.gov.cl/prontus\\_minrel/site/artic/20080822/pags/20080822175434.php](http://www.minrel.gov.cl/prontus_minrel/site/artic/20080822/pags/20080822175434.php)



reglas claras y estables.”<sup>42</sup> Tal principio de política exterior resulta central, al considerar los intereses, capacidades y estrategias, contemplados en conjunto, en el posicionamiento que pudiese adoptar Chile en los procesos de evolución del conflicto con Bolivia respecto a la posibilidad de darle una salida al mar.

Por otra parte, resultan de vital relevancia los intereses chilenos que remiten a -la promoción de los intereses económicos y la asociación comercial con otros países, -el fortalecimiento de la integración regional, -el fortalecimiento de la imagen de Chile en el exterior y -la promoción de los intereses marítimos y antárticos de Chile.<sup>43</sup> Desde esta perspectiva, pueden establecerse los lineamientos claves del accionar de este actor primario, en tanto su posicionamiento busca las ventajas comerciales y el desarrollo económico principalmente, para lo cual resulta central la posesión de costas marítimas extensas como puente de comunicación e intercambio con el exterior, a su vez, teniendo como interés el resguardo de la integridad territorial y marítima del Estado.

En tercer lugar, los intereses de Perú como actor secundario -en tanto considerándolo asimismo con incidencia en el conflicto bilateral boliviano-chileno- se caracterizan por ser mayormente concretos y específicos respecto a la preservación de la soberanía nacional e integridad del Estado, vale destacar, a partir de la “plena observancia de los tratados de los que Perú forma parte”<sup>44</sup>. Al respecto, asevera: “las líneas de frontera, tanto terrestre como marítima, delimitan con nuestros vecinos las respectivas jurisdicciones nacionales, pero al mismo tiempo deben convertirse en espacios modernos y en fuentes modernas de oportunidades de amistad, cooperación, comercio, turismo e inversiones.”<sup>45</sup>. En este sentido, los intereses de Perú condicen con los propósitos de integración conjunta con los países vecinos, si bien, destacando los fundamentos de soberanía y jurisdicción sobre los cuales deben asentarse estos procesos.

---

<sup>42</sup> Principios de la Política Exterior Chilena -Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile  
[http://www.minrel.gov.cl/prontus\\_minrel/site/artic/20080802/pags/20080802194424.php](http://www.minrel.gov.cl/prontus_minrel/site/artic/20080802/pags/20080802194424.php)

<sup>43</sup> Intereses de la Política Exterior de Chile -Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile  
[http://www.minrel.gov.cl/prontus\\_minrel/site/artic/20080802/pags/20080802193244.php#T5](http://www.minrel.gov.cl/prontus_minrel/site/artic/20080802/pags/20080802193244.php#T5)

<sup>44</sup> Lineamientos de la Política Exterior Peruana -Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.  
<http://www.rree.gob.pe/portal/pexterior.nsf/1AA43027D97D4C52052567930078A768/9D9836B8E66438D805256E52005304B9?OpenDocument>

<sup>45</sup> *Ibíd.*

En esta línea, en referencia a los intereses acerca del espacio territorial y marítimo que ocupa este país -en los cuales hace especial hincapié la Política Exterior peruana- enuncia como fin la consolidación de la presencia estratégica que posee en la Cuenca del Pacífico. Al respecto, reconoce que “la región Asia-Pacífico es hoy en día el espacio de mayor dinamismo económico mundial. El Perú debe capitalizar la ventaja de ser uno de los pocos países de América Latina que tiene participación directa con esa región como activo miembro del Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC) y del Foro del Arco Pacífico Latinoamericano.”<sup>46</sup> De aquí la importancia que reviste el posicionamiento de Perú en consideración de sus intereses, potencialmente en la dinámica del conflicto, ocupando un lugar central en el área del Pacífico sur.

Asimismo, a partir de los objetivos de la política exterior peruana -haciendo especial hincapié en las cuestiones de soberanía y consolidación de los límites territoriales, fronterizos y marítimos- evidencia por un lado, las ventajas geopolíticas, económicas y comerciales que se encuentran implicadas en la condición de acceso al océano Pacífico, y por el otro, los motivos por los cuales podrían suscitarse eventuales conflictos, a fines de acceder a los recursos estratégicos y lograr la consolidación de cada país, en este espacio geográfico particular.

Precisamente, la demanda marítima contra Chile presentada por Perú ante La Haya<sup>47</sup> durante 2008, puede asociarse directamente a los objetivos de “establecer y perfeccionar los límites marítimos, consolidar la gravitación y el peso específico del Perú en el Pacífico Sudeste y proyectar nuestros intereses hacia el referido espacio geográfico, promoviendo acciones de liderazgo regional.”<sup>48</sup>

Avanzando en el análisis estratégico de los actores, corresponde a continuación ahondar en los medios o recursos de acción que poseen los mismos en orden a poder llevar a cabo sus objetivos e intereses.

---

<sup>46</sup> Lineamientos de la Política Exterior Peruana -Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú.  
<http://www.rree.gob.pe/portal/pexterior.nsf/1AA43027D97D4C52052567930078A768/9D9836B8E66438D805256E52005304B9?OpenDocument>

<sup>47</sup> Caso concerniente a la delimitación marítima entre la República del Perú y la República de Chile  
DEMANDA DE LA REPUBLICA DEL PERÚ DANDO INICIO AL PROCESO  
<http://www.rree.gob.pe/portal/boletinInf.nsf/mrealdia/140f9e50ff01e07c052573d2005987bf?OpenDocument&Click=>

<sup>48</sup> Objetivos de Política Exterior en Asuntos Marítimos -Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú  
<http://www.rree.gob.pe/portal/pexterior.nsf/F94841FFD0A1DADB05256E3C00557E78/D5106CE58523ED8705256E3C00565B91?OpenDocument>



Con respecto a Bolivia, en primera instancia se observa de manera evidente su condición de país subdesarrollado, en términos geopolíticos y socioeconómicos, en referencia a los constreñimientos a los que se halla sujeto por su enclaustramiento y mediterraneidad. En forma concisa, los principales perjuicios y costos económicos que le ha remitido esta situación, comprenden las limitaciones a su desarrollo, restándole competitividad, y un margen de maniobra reducido dado por las restricciones al acceso de los mercados internacionales. En consecuencia, Bolivia se ha sustentado en el desarrollo económico derivado de la exportación de gas natural principalmente, - intentando en este sentido acrecentar los intercambios y exportaciones a nivel regional con la mayor cantidad de países posible- y a su vez, viéndose obligado a utilizar las estructuras y servicios portuarios al norte del territorio chileno, para poder movilizar el flujo grueso de importaciones y exportaciones bolivianas.

No obstante la dependencia que se evidencia en ello para Bolivia y los beneficios que percibe Chile por ello, esta situación reviste ciertas ventajas en términos de capacidades, considerando que el mayor volumen de comercio por los puertos chilenos de Arica e Iquique corresponde a las transacciones bolivianas<sup>49</sup>. En este sentido, una situación de revés estratégico podría presentarse al verse priorizadas las facilidades portuarias de Ilo cedidas por Perú, que le brindan a Bolivia concretamente un acceso al Pacífico<sup>50</sup> y una alternativa por donde podría realizar sus intercambios.

Por otra parte, en cuanto a los medios de acción correspondientes al ámbito político-diplomático, Bolivia se caracteriza por gozar de un nuevo orden constitucional en el plano interno, que -en el marco de una nueva institucionalidad<sup>51</sup>- establece el derecho “irrenunciable e imprescriptible” a recuperar un territorio que le otorgue a Bolivia finalmente un espacio marítimo y un acceso al mar. El Artículo 267 inciso II establece

---

<sup>49</sup> Los puertos de Arica e Iquique son las vías más usadas para el flujo comercial boliviano. El 2009, sólo Arica movilizó al menos 1,2 millones de toneladas de carga de ese país, que representó más del 73% del movimiento en ese puerto.

*“Destacan a los puertos de Arica e Iquique para el comercio de Bolivia”* 22 de noviembre de 2010 Mundo Marítimo Información Marítima de Latinoamérica  
<http://www.mundomaritimo.cl/noticias/destacan-a-los-puertos-de-arica-e-iquique-para-el-comercio-de-bolivia>

<sup>50</sup> *“Gobierno boliviano promueve invertir en el puerto peruano de Ilo como alternativa a Iquique”* 2 de noviembre de 2010 <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/gobierno-boliviano-promueve-invertir-en-el-puerto-peruano-de-ilo-como-alt>

<sup>51</sup> El gobierno de Evo Morales ha dado lugar a una nueva Institucionalidad comprendida en el nuevo Estado Plurinacional de Bolivia acorde a una nueva Constitución Política.

*“La solución efectiva al diferendo marítimo a través de medios pacíficos y el ejercicio pleno de la soberanía sobre dicho territorio constituyen objetivos permanentes e irrenunciables del Estado boliviano”.* En este sentido, pueden considerarse estos factores como recursos intangibles, distinguidamente diferenciándose de las capacidades económicas o en materia de defensa, recursos cuantificables. Correlativamente a nivel externo, Bolivia aboga por los mecanismos diplomáticos de negociación bilateral, a su vez, contando con el apoyo internacional a su demanda marítima de la mayoría de los países de la región -entre otros Venezuela, Cuba, Argentina, Uruguay, Paraguay- y de organismos internacionales como ONU, OEA, UNASUR y MERCOSUR.

Asimismo, entre los medios con los que cuenta a nivel interno, resalta la jerarquía otorgada a los mecanismos de toma de decisión como el referéndum o el plebiscito -contemplados en la CPE- que permiten el pronunciamiento de la sociedad civil. Tales recursos resultan convenientes a la hora de recabar la opinión y apoyo sobre cuestiones que requieran del consentimiento, como ser la demanda marítima -reclamo identitario- o el diferendo bilateral por el uso de las aguas del Silala, también de carácter social.

Por último, en cuanto refiere a las capacidades en materia de defensa, resulta evidente la inferioridad de condiciones en las que se halla Bolivia, precisamente por no poseer una política militar relevante y no dedicar un presupuesto considerable al desarrollo de armamento. Vale señalar, considerando su posicionamiento geográfico estratégico, bajo circunstancias de potencialidad de conflicto, esta deficiencia de recursos adquiriría vital importancia.

En cuanto refiere a las capacidades de Chile, resalta en primer lugar, la situación ventajosa en la que se posiciona el país, considerando las disposiciones fijadas por los Tratados de 1904 y 1929 tras la Guerra del Pacífico. Precisamente, éstos reconocen respectivamente, la posesión de los territorios del Litoral boliviano en manos de Chile y el requerimiento del acuerdo necesariamente con el Perú, en caso de querer ceder territorios a un tercer Estado que anteriormente hayan sido suyos. De acuerdo a esto, se vislumbra a Chile en mejor posición al momento de evaluar las capacidades con las que cuentan los actores al negociar, llevando la delantera en la relación, pudiendo plantear las condiciones bajo las cuales sea posible el acuerdo, según su propia conveniencia.

A su vez, la Política Exterior chilena se ha caracterizado por su continuidad en los lineamientos que guían el accionar del Estado, basándose en la búsqueda de mayores

intercambios comerciales y acuerdos económicos, abogando por los mecanismos diplomáticos que favorezcan la cooperación en su vínculo con otros países, en vistas del fortalecimiento de su imagen en el ámbito internacional. Ahora bien, estos idearios se sustentan sobre las condiciones ampliamente ventajosas en las que se inscribe política, geográfica y estratégicamente.

Respecto al orden político y constitucional interno -considerado desde la perspectiva de los medios de acción con los que pudiese contar en este ámbito- Chile no posee referencia o disposición alguna en su Constitución Política que verse sobre la cesión de territorios. Tampoco comprende mecanismos de consenso como el plebiscito por ejemplo, medio por el cual podría buscar viabilizar una solución al conflicto con Bolivia mediante la decisión y el consentimiento de la sociedad civil.<sup>52</sup>

Los principales recursos con los que cuenta Chile hoy, consisten en la competitividad de su economía dadas las ventajas de su posición geográfica contando con extensas costas que le han permitido desarrollar una economía abierta, sustentada en los intercambios comerciales y culturales con el exterior; incentivando los TLCs y la captación de inversiones externas. Específicamente en su relacionamiento comercial con Bolivia, se evidencian ampliamente las ventajas en el intercambio que obtiene en el marco del Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica<sup>53</sup>, las cuales se hallan directamente correspondidas con las asimetrías existentes entre ambas economías.

En cuanto a las capacidades estratégico-militares de Chile, se destaca por sus recursos en materia de defensa, ocupando el segundo lugar en gasto militar en comparación a los países de Latinoamérica<sup>54</sup> vislumbrándose como potencia en esta área en el

---

<sup>52</sup> Cabe señalar al respecto, el proyecto de ley presentado hacia principios de año, el cual propone modificar el Artículo 32 de la Constitución Política chilena agregando: "Llamar a plebiscito cuando (el Presidente) deba tomar una decisión que estime trascendente y relevante para el interés nacional. Particularmente deberá hacerlo en forma obligatoria cuando se trate de una eventual cesión de soberanía sobre el territorio nacional".

*"Chile: plantean que en plebiscito se defina cesión de soberanía"* 7 de enero de 2011

[http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20110107/chile-plantean-que-en-plebiscito-se-defina-cesion-de\\_107462\\_210608.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20110107/chile-plantean-que-en-plebiscito-se-defina-cesion-de_107462_210608.html)

<sup>53</sup> *"Chile saca ventaja comercial de Bolivia a 17 años del ACE"* 22 de marzo de 2010

<http://www.ibce.org.bo/ibcedata/22032010/nac/laprensa.asp?id=8759>

<sup>54</sup> El Ministro de Defensa chileno, Jaime Ravinet, sostiene que en forma distinta a otros países, el gasto militar en Chile incluye otros factores como la policía uniformada y la policía civil, sosteniendo que "el gasto es mayor porque el aparato es mayor".

*"Chile tiene el compromiso de avanzar en el acuerdo con Bolivia"* EL País, 3 de noviembre de 2010.

[http://www.elpais.com/articulo/internacional/Chile/tiene/compromiso/avanzar/acuerdo/Bolivia/elpepuint/20101103elpepuint\\_2/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Chile/tiene/compromiso/avanzar/acuerdo/Bolivia/elpepuint/20101103elpepuint_2/Tes)

subcontinente. De este modo, contando con una capacidad de defensa superior, los medios de acción con los que dispone Chile en caso de potencialidad de conflicto serían ampliamente mayores.

Por último, las capacidades con las que cuenta Perú, desde su consideración como actor secundario involucrado en el conflicto, corresponden al gran crecimiento económico que ha evidenciado en los últimos años en base a políticas neoliberales de atracción de inversiones externas e incremento del comercio, destacándose en la región.

En cuanto a los medios de acción que dispone, teniendo presente la demanda marítima contra Chile, presentada ante la Corte Internacional de Justicia, Perú principalmente se valido de los mecanismos diplomáticos a nivel internacional, a partir de los cuales ha buscado ampliar su margen de maniobra.

Por otra parte, su posicionamiento político, institucional, económico e internacional le ha permitido conciliar bilateralmente acuerdos conjuntos con Bolivia, cooperativamente cediéndole un puerto por Ilo (Boliviamar), asentando un precedente en el conflicto con Chile por una 'salida al mar' con lo cual intenta ganar ventajas comparativamente, respecto a los diferentes recursos con los que cuentan sus pares. Asimismo, vale señalar la potencialidad de desarrollo que presenta esta zona económica en particular, a partir de los intereses peruanos de concretar la construcción de un gasoducto que de lugar a un polo de desarrollo energético, por el cual finalmente el gas boliviano obtendría una salida al mar.<sup>55</sup>

Desde esta posición, Perú encuentra ventajas estratégicas acorde a sus intereses, en tanto por medio de esta maniobra, podría llegar a incidir en las condiciones de resolución del diferendo con Chile por la delimitación de las fronteras marítimas, simultáneamente alterando el escenario de resolución del conflicto bilateral que entre Chile y Bolivia.

Una vez analizados los objetivos y medios de acción con los cuales cuentan los actores primarios y secundarios considerados en el problema de investigación, es pertinente hacer referencia a las convergencias y divergencias que se vislumbran a partir de las relaciones de fuerza existentes.

---

<sup>55</sup> "Boliviamar y el sur peruano: ¿Una nueva esperanza?" 24 de noviembre de 2010  
<http://www.losandes.com.pe/Economia/20101128/43850.html>

En primer lugar puede concluirse que los tres actores en conjunto, tanto Bolivia, Chile como Perú, manifiestan objetivos similares entorno a las tendencias cooperativas, de incremento de los vínculos bilaterales y desarrollo de los procesos de integración a nivel regional, dando lugar a estrategias convergentes, no obstante intereses particulares disímiles.

En segundo lugar, las divergencias existentes principalmente devienen de los posicionamientos diferentes que adoptan los actores, en vistas de conseguir la concreción de sus preferencias. Bolivia estableciendo como prioritario la restitución de su condición histórica como país con cualidad marítima, aboga por la cesación de su enclaustramiento con perspectivas de un mayor desarrollo, mediante la posesión de un acceso al mar, en vistas de lo cual focaliza en los vínculos bilaterales. Chile por su parte, adhiriéndose al derecho internacional, revaloriza los tratados ratificados a los que se apegaba en primer lugar; sostiene a su vez, la importancia del incremento de los vínculos cooperativos con perspectivas de mayores acuerdos económicos y transacciones comerciales desde su posición ventajosa en el Pacífico sur. Perú, priorizando las medidas que benefician el resguardo de su soberanía nacional, destaca la cuestión de límites, territorios y fronteras marítimas como eje de su accionar, agregándose a ello la potencialidad de su desarrollo político, económico y social, desde su gravitación en el espacio geográfico que ocupa con acceso al océano Pacífico y a partir de la complementación con los países colindantes.

En suma, los objetivos, intereses, capacidades y comportamientos de Bolivia, Chile y Perú respectivamente confluyen en *estrategias divergentes*, comparativamente, producto de la concepción de *soberanía territorial* que edifica cada uno, en un marco jurídico que opera como apoyatura, que resulta diferente entre sí. De este modo, el análisis estratégico ha permitido dilucidar los fines ulteriores y los medios de acción que disponen los actores, evidenciando las *posibilidades de convergencias* que pudiesen suscitarse eventualmente entre Bolivia y Perú, a partir de la complementación de sus objetivos, frente a los recursos superiores que posee Chile -particularmente situado desde un posicionamiento estratégico- en las perspectivas de evolución del conflicto por la 'salida al mar'.

## VI- Proyección de Escenarios

*“La incertidumbre sobre el futuro puede apreciarse a través del número de escenarios que se reparten el campo de lo probable. En principio este número es más elevado en función de que la incertidumbre sea mayor; pero solo en principio porque es necesario tener en cuenta la diferencia del contenido entre los escenarios: los más probables pueden ser muy próximos o muy contrastado”*

Michel Godet



### **Escenario I: “La Prometheida”**<sup>56</sup>

El primer escenario considerado como probable comprenderá el aumento de los vínculos cooperativos entre Bolivia y Chile, a fines de encauzar sus relaciones diplomáticas, centradas en la búsqueda de una solución al conflicto que finalmente resultará en la entrega de una ‘salida al mar’.

Este escenario se caracterizará en primer lugar, desde el plano político diplomático, por la proliferación de las visitas, reuniones y firma de acuerdos cooperativos entre las partes que aboguen por el reencauzamiento de las relaciones bilaterales bajo buenos términos, favorecidos por los encuentros asiduos, específicamente de los respectivos Jefes de Estado y a nivel de cancillerías. Se observará, sobre la base de medidas que fortalezcan la confianza recíproca, una constante en el trabajo conjunto de las delegaciones diplomáticas en pos de definir la configuración de la agenda bilateral que permitirá avanzar en la determinación de las condiciones, sobre las cuales sea posible el arreglo para una solución definitiva.

De este modo, la Comisión Binacional de Alto Nivel<sup>57</sup> creada por los presidentes boliviano y chileno para principios de este año, dispondrá finalmente las pautas bajo las cuales sea posible la negociación entre ambos Estados, en función de los requerimientos que establezca cada uno para acceder a las conversaciones, en vistas de alcanzar progresivamente un acuerdo.

Bajo esta coyuntura, los mandatarios políticos, Evo Morales y Sebastian Piñera se encontrarán propensos a entablar encuentros bilaterales toda vez que puedan, enfocados en el tratamiento de la cuestión de la demanda marítima. Ambas partes confluirán contingentemente tanto en circunstancias que requieran de cooperación -ante sucesos imprevistos, ocurridos por causas de fuerza mayor, como los acontecimientos

---

<sup>56</sup> Obra lírica del poeta boliviano Franz Tamayo (1879-1956), que refleja la angustia del autor por la mediterraneidad y el aislamiento que caracterizan a Bolivia a causa de la pérdida de la costa en el Pacífico, haciendo uso del mito griego. En este sentido, se hace alusión a “La Prometheida” para identificar un escenario positivo, en el que se incentiva la cooperación entre los actores, allanando el camino hacia una situación inversa en la que Bolivia no se encuentre constreñida por los perjuicios del enclaustramiento y finalmente adquiera una salida al mar.

<sup>57</sup> “Acuerdan instalar Comisión binacional para solución a mediterraneidad boliviana” 17 de enero de 2011 [http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20110117/acuerdan-instalar-comision-binacional-para-solucion-a-mediterraneidad\\_108991\\_214021.html](http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20110117/acuerdan-instalar-comision-binacional-para-solucion-a-mediterraneidad_108991_214021.html)

catastróficos naturales ocurridos a principios del año 2010<sup>58</sup> - como también en el marco de cumbres internacionales o reuniones de organismos regionales -tal como lo han hecho en el marco de la última reunión del Mercosur en Foz de Iguazú en diciembre de 2010<sup>59</sup>- que acerquen a los Estados, viéndose favoreciendo el diálogo bilateral en el ámbito multilateral.

La Agenda de 13 puntos, comprenderá el principal mecanismo diplomático en el cual se inscribirá el diálogo bilateral, haciendo hincapié sobre todo en el sexto punto que específicamente remite a la demanda marítima boliviana. Ambas partes considerarán su tratamiento en forma permanente, otorgándole orden de prioridad en la jerarquía de temas a tratar, en vistas de alcanzar una solución consensuada y definitiva.

Asimismo, cabe señalar que la superación del diferendo entre Bolivia y Chile, dará lugar consecuentemente a la ampliación de la agenda diplomática bilateral, respecto a su composición de temas, desde nuevas perspectivas estratégicas que se vislumbren a partir de acuerdos políticos, económicos, comerciales, culturales etc. a implementar conjuntamente por los países. Concretamente, la resolución del conflicto por una salida al mar, conllevará en forma inmediata el acrecentamiento de los vínculos cooperativos en otras áreas que, progresivamente irán materializándose en una mayor interdependencia entre ambos países.

El orden del proceso de negociación comprenderá distintas etapas. En un primer momento, tendrá lugar un mecanismo de consulta a nivel interno por parte de Chile, si bien la decisión final estará a cargo del Ejecutivo; en este sentido, se buscará conocer la postura de la sociedad chilena respecto a la voluntad de ceder o no territorios a Bolivia, de modo tal que se halle involucrada en el proceso de toma de decisión, no obstante el carácter diplomático que rigurosamente comprende la resolución del conflicto.

Mientras Bolivia sostendrá su reclamo por una salida al mar con soberanía, paulatinamente mermará la inflexibilidad de su posicionamiento, cediendo a las propuestas abarajadas por Chile. Por su parte, a través de una evaluación profunda de las ventajas políticas y económico-comerciales que le convengan mayormente, definirá

---

<sup>58</sup> "Evo Morales retrocede por terremoto en Chile y anuncia pausa en la reivindicación marítima" 24 de marzo de 2010 <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/evo-morales-retrocede-por-terremoto-en-chile-y-anuncia-pausa-en-la-reivin>

<sup>59</sup> "Anuncian reunión de Morales con Piñera en la Cumbre del Mercosur" 16 de diciembre de 2010 <http://www.eldeber.com.bo/2010/2010-12-16/vernotaahora.php?id=101215203931>



su propuesta concreta hacia la demanda marítima boliviana estableciendo como contenido de la fórmula: la cesión de una franja territorial por el norte de Arica, consistiendo en una zona franca con amplias facultades para este país, bajo una suerte de 'soberanía compartida'. Ésta comprenderá la jurisdicción de Chile territorialmente, si bien los réditos económicos y la soberanía marítima serán de competencia exclusiva de Bolivia.

Por otra parte, la cesión de Chile de esta franja territorial con acceso al mar, traerá aparejada una serie de modificaciones significativas en el modelo de inserción económico implementado por Bolivia, en tanto a partir de la restitución de su condición marítima resultará beneficiada la reconversión de su desarrollo económico sobre nuevas oportunidades. Destacadamente, Bolivia obtendrá acceso a una costa finalmente, consiguiendo establecer un puente de comunicación e intercambio con el exterior, contando con la capacidad de acrecentar sus vínculos políticos y comerciales con otros países foráneos vía una salida por el Pacífico. En este orden de cosas, los costos a su mediterraneidad se verán subsanados, pudiendo de ahora en más desarrollar una economía productiva sobre la base de explotación de recursos marinos, logrando ventajas comparativas similares a los países vecinos, acrecentando su comercio exterior con perspectivas de proyectarse en la cuenca del pacífico asiático. Considerando los beneficios que ello implica, Bolivia se insertará en el espacio regional de manera distinta, otorgando un carácter "abierto" a su economía, si bien vale destacar, sin que el modelo interno sufra grandes fluctuaciones, manteniéndose los lineamientos de políticas de nacionalización de los principales sectores productivos.

Al respecto, las condiciones en general serán favorables para Bolivia, si bien, en un principio considerándose como potenciales en tanto el crecimiento de su economía nacional como el desarrollo estructural interno requerirá de tiempo para alcanzar un estatus similar al de países desarrollados, basados en la productividad conforme a la captación de inversiones externas y dependientes del volumen de exportaciones.

En síntesis, la incidencia de la posesión de una salida al mar para Bolivia, será sustancial para el desarrollo de su economía nacional y su inserción en el esquema internacional, viéndose incrementado su margen de maniobra desde un posicionamiento estratégico.

Bolivia bajo el auspicio de estas ventajas percibidas, logrará enfocarse entonces en su propósito de larga data, entorno a constituirse geopolíticamente como centro de articulación de los procesos de integración de la región. Desde el punto de vista de la complementariedad económica, Bolivia hará hincapié en su potencialidad energética, planteando como objetivo desarrollar políticas conjuntas con los países de la región que viabilicen un esquema integracionista cooperativo en lo comercial sustentado en el principal recurso con el que cuenta Bolivia, el gas natural. Las condiciones favorables de este escenario, permitirán la proyección de los objetivos en este sentido, considerando la posibilidad real de incrementar la potencialidad boliviana de exportación del gas natural a nivel regional y hacia el exterior, vía acceso al Pacífico.

En este escenario, también adquirirá vital importancia el posicionamiento de los actores frente a los recursos naturales, reflejado en los niveles político, económico y social, de acuerdo al valor socioeconómico que le asignen los Estados o la significación sociocultural que para estos representen.

De aquí la relevancia otorgada a este aspecto en la problemática de investigación, considerando la demanda marítima boliviana en términos de un reclamo identitario que comprende esencialmente una cuestión de soberanía y legitimidad, comportando también una expresión de nacionalidad.

Relacionando ambas dimensiones, particularmente Bolivia se caracterizará por vincular las ventajas económicas-estructurales correspondientemente con la importancia asignada a los recursos naturales poseídos, sobre todo, enfatizando su peso sociocultural. Precisamente, la reivindicación permanente a la memoria histórica boliviana remite a la recuperación de su cualidad marítima -consagrada como máxima en la Nueva Constitución Política- “El Estado boliviano declara su derecho irrenunciable e imprescriptible sobre el territorio que le de acceso al océano Pacífico y su espacio marítimo (...)”<sup>60</sup>, en correspondencia directa con un modelo social y económico que revaloriza los recursos naturales (Artículo 349)<sup>61</sup>.

Por otra parte, este escenario evidenciará a su vez, en el ámbito social interno de los países, la ocurrencia de procesos influyentes en el desarrollo de las negociaciones

---

<sup>60</sup> Segunda Parte, Título VIII, Capítulo Cuarto: *Reivindicación Marítima*, CPE.

<sup>61</sup> Cuarta Parte, Título II, Capítulo Segundo: *Tierra y Territorio*, CPE.

bilaterales en relación a los mecanismos de toma de decisión, basados en la manifestación popular, que permitan conocer su posicionamiento. Se observará sobre todo el carácter reivindicativo que adquirirán los pronunciamientos de la sociedad civil, tanto como expresión de autonomía por parte de Chile, y precisamente por tratarse de un reclamo nacional identitario y soberano del Estado boliviano, a recobrar y poseer una salida al mar.

Vale señalar en cuanto a estas manifestaciones sociales, el aspecto conciliador que revestirán, tanto por parte de Bolivia como Chile, sumándose a ello el apoyo en el nivel interno que permitirá la resolución igualmente de otros diferendos bilaterales existentes, como la deuda histórica por el uso de las aguas del Silala. Al respecto del tratamiento de estas cuestiones, la búsqueda de una solución se conseguirá por medio de negociaciones asiduas, una vez establecidas las representaciones diplomáticas oficiales de cada Estado.

Dado el carácter cooperativo que evidenciará contextualmente este escenario, en cuanto a las estrategias adoptadas por las partes, éstas resultarán coincidentes entre sí al priorizar los mecanismos pacíficos de solución de controversias. Tales resultarán sumamente positivos en tanto las políticas bilaterales acordadas se circunscribirán a aquellos instrumentos que favorezcan la cooperación y que se centren en la generación de confianza mutua. En este ámbito, las políticas militares se encontrarán por fuera del conjunto de estrategias consideradas por los Estados frente al conflicto, siendo nulas las posibilidades de comportamientos ofensivos y/o defensivos en este escenario. Tanto Chile como Bolivia, se hallarán involucrados en procesos de negociación conjuntos, que progresivamente generarán mayores compromisos en los lazos de amistad.

En cuanto al rol de los organismos internacionales, en este caso, considerando específicamente a la OEA a nivel hemisférico, éste no comprenderá una participación esencial en sí misma, en tanto se verá al margen de las relaciones bilaterales y de los procesos de resolución de la controversia estrictamente dados a través de las partes involucradas. No obstante, acompañará el proceso de negociaciones entre Bolivia y Chile, manifestando su respaldo y consentimiento, en consideración de la incidencia que ha comportado en el devenir del desarrollo del conflicto tanto como organismo seno del reclamo boliviano desde el cual ha abogado por el respaldo multilateral, como a partir de las resoluciones sancionadas en pos de una solución al problema concerniente al interés de todos los Estados americanos.

Respecto a las alianzas estratégicas dadas en este escenario, se caracterizará por un aumento en las vinculaciones entre los actores primarios de esta problemática de investigación, Bolivia y Chile por un lado, y complementariamente sumándose Perú como tercera parte implicada. Su involucramiento en la dinámica del conflicto resultará relevante en tanto su participación en forma cooperativa en el proceso facilitará la resolución del mismo, determinando el curso de acción que tomen Bolivia y Chile por cada lado. Mientras con el primero mantendrá los acuerdos conjuntos entorno a las propuestas de complementación económica enmarcadas en 'Boliviamar', con Chile accederá a la revisión de los tratados, sin representar un impedimento a la cesión de un territorio vía Arica. En suma, Perú se caracterizará por una postura cooperativa, significativamente necesaria en el proceso de resolución del conflicto, dejando al margen el diferendo existente por la definición de los límites marítimos con Chile, a resolverse ante La Haya.

Concretamente, las relaciones triangulares de los tres Estados en conjunto confluirán en la firma de un Tratado ulterior -a los históricos de 1904 y 1929- cuyas disposiciones resultarán del acuerdo consensuado, que disponga en términos generales: la cesión de una franja territorial a Bolivia al norte por Arica, comprendiendo una zona franca de desarrollo económico, industrial, comercial etc. con facilidades estructurales, portuarias, arancelarias, etc. reconocida tanto por Chile como Perú, sobre la cual se implementará una 'soberanía compartida' a ejercer en forma conjunta por Bolivia y Chile, si bien obteniendo una soberanía unilateral sobre la 'salida al mar'.

Asimismo, Bolivia no dejará de hacer uso de las facilidades portuarias, de infraestructura y comerciales otorgadas por Perú, incentivando el desarrollo potencial de esta área y los acuerdos de complementación económica existentes. Respecto a la recuperación de una salida al mar cedida por Chile, vale destacar que ésta advertirá más bien un carácter identitario como saldo a un reclamo histórico de reivindicación política, social y cultural, más allá de su relevancia económico-estratégica.

Finalmente este escenario, considerado con mayores posibilidades reales de concretarse, se encontrará signado por los resultados positivos de una efectiva 'Diplomacia de los Pueblos' por la cual se considerará como superado el histórico conflicto bilateral entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar', consagrado en la reanudación de las relaciones

diplomáticas entre ambos países. En suma, ambos Estados se verán beneficiados en cuanto a los propósitos de restituir y optimizar su imagen internacional, por parte de Chile, y saldar el derecho irrenunciable e imprescriptible de acceder a una salida al mar, por parte de Bolivia. En última instancia, las condiciones perdurables de este escenario, tornarán factible la viabilización de la fórmula 'gas por mar' que de lugar a una mayor interdependencia entre los países.

En primer lugar, la propuesta chilena sobre Bolivia, y sobre el acceso al mar, es una propuesta que se basa en los principios rectores de la política exterior chilena, que son: la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la no intervención, la cooperación internacional, la paz y la justicia. La propuesta chilena es una propuesta de paz y de justicia, que busca resolver el problema del acceso al mar de Bolivia, de una manera pacífica y justa, que sea beneficiosa para ambos países. La propuesta chilena es una propuesta que se basa en los principios rectores de la política exterior chilena, que son: la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la no intervención, la cooperación internacional, la paz y la justicia.

Por otro lado, la propuesta boliviana sobre Chile, y sobre el acceso al mar, es una propuesta que se basa en los principios rectores de la política exterior boliviana, que son: la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la no intervención, la cooperación internacional, la paz y la justicia. La propuesta boliviana es una propuesta de paz y de justicia, que busca resolver el problema del acceso al mar de Chile, de una manera pacífica y justa, que sea beneficiosa para ambos países. La propuesta boliviana es una propuesta que se basa en los principios rectores de la política exterior boliviana, que son: la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la no intervención, la cooperación internacional, la paz y la justicia.

En conclusión, la propuesta chilena sobre Bolivia, y sobre el acceso al mar, es una propuesta que se basa en los principios rectores de la política exterior chilena, que son: la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la no intervención, la cooperación internacional, la paz y la justicia. La propuesta chilena es una propuesta de paz y de justicia, que busca resolver el problema del acceso al mar de Bolivia, de una manera pacífica y justa, que sea beneficiosa para ambos países.

<sup>1</sup> Como del mismo autor, ver: "La política exterior chilena", Santiago, 1977, p. 10. En este libro, el autor analiza la política exterior chilena desde una perspectiva histórica, y muestra cómo esta ha evolucionado a lo largo del tiempo. El autor también analiza los principios rectores de la política exterior chilena, y muestra cómo estos han influido en la política exterior chilena.

## Escenario II: "Prisionero de Guerra"<sup>62</sup>

Este segundo escenario se caracterizará como statoquista, es decir, sin presentar cambios radicales en la evolución del conflicto más allá de procesos contingentes que puedan suscitarse no obstante, sin significar alteraciones en las condiciones dadas.

En primer lugar, la relación bilateral entre Bolivia y Chile se mantendrá en forma acotada, dándose a través sólo de las delegaciones representativas de los Estados, pero sin existir relaciones diplomáticas oficiales, cabe señalar, interrumpidas desde 1978. Los vínculos bilaterales entre los Jefes de Estado por su parte, se producirán en vistas de comportamientos cooperativos, distinguidamente, si bien desde posicionamientos divergentes, acorde a sus respectivos intereses. Con perspectivas de entablar un diálogo asiduo entre ambos países en los diferentes ámbitos, éstos se encontrarán incentivados sobre todo de la mano de los poderes ejecutivos, cuyo liderazgo principalmente definirá los lineamientos a regir en el campo diplomático.

Particularmente, Evo Morales y Sebastián Piñera acordarán el acercamiento entre ambos países, en función de tratar la cuestión de la demanda marítima puntualmente. Esta cuestión se hallará comprendida en la Agenda de 13 puntos -a la que darán continuidad los presidentes en ejercicio, por su parte el gobierno actual chileno en continuidad con la política exterior del gobierno anterior- agregándose al resto de cuestiones que refieren principalmente a los objetivos de complementación económica e intercambios comerciales, en vistas de una mayor integración física.

De este modo, el tratamiento de la demanda marítima boliviana será en forma moderada en tanto se comprenderá en la 'hoja de ruta' que guíe las relaciones bilaterales, no obstante sin presentar avances significativos en la práctica.

---

<sup>62</sup> Obra del escritor boliviano Augusto Guzmán, que relata el enfrentamiento de los ejércitos boliviano y paraguayo durante 1934, tercer año de la Guerra del Chaco. Se remite a esta novela en alusión a las características que evidenciará este escenario, pudiéndose identificar en forma figurada estas mismas condiciones. "*Describe la captura de los bolivianos, encerrado con otros centenares, las enfermedades, los intentos de fuga y los castigos (...) de sus páginas se alza, unánime, un clamor de condenación y de protesta. Es la voz del sacrificio inútil y también el acento despechado de la derrota. La queja del soldado contra el destino*" <http://libreriaboliviana.com/bolivialibrosreviewspl.html>



Las limitaciones a una solución viable y directa, devendrán sustancialmente de la existencia de intereses opuestos, fundamentos de los posicionamientos inamovibles y cruzados de las partes, respectivamente sosteniendo el reclamo de una salida la mar *con* soberanía por Bolivia y sólo la posibilidad de alguna fórmula en respuesta a la demanda marítima boliviana, comprendiendo una salida al mar *sin* soberanía alguna, por parte de Chile.

Al igual que el reclamo boliviano por una salida al mar, el resto de los acuerdos en materia de cooperación económica, demográfica, energética, etc. se encontrarán estancados, sujetos al carácter que tomen los vínculos bilaterales entre Bolivia y Chile determinados según la orientación que adquiera la evolución del conflicto.

En este sentido, los acuerdos en materia comercial, principal punto de interés chileno en las relaciones bilaterales con Bolivia, serán priorizados en la coyuntura de este escenario, si bien condicionados al carácter de las relaciones bilaterales adscritas a las negociaciones -aunque mínimas- sobre la demanda marítima. Desde esta perspectiva los arreglos de intercambios de bienes y servicios entre ambos países, no se encontrarán constreñidos en forma significativa, aún el estancamiento de los vínculos diplomáticos entre los Estados así como también los diferendos bilaterales existentes entorno a los recursos hídricos -principalmente haciendo alusión a la cuestión del Silala o el Lauca- los cuales no evidenciarán grandes cambios. Por lo tanto, los acuerdos económicos y comerciales, sólo se verán ceñidos por el curso que tome la evolución del conflicto, sujetos a las modificaciones que se produzcan respecto a la demanda marítima boliviana por resoluciones en el ámbito externo, en tanto torne hacia un escenario preferentemente cooperativo o, por el contrario, conflictivo.

En relación a esto, en cuanto a la tercera variable de análisis, que remite al modelo de inserción económico significativamente en este escenario, será valorizada por ambos Estados, otorgándole mayor relevancia entre los varios aspectos implicados en el conflicto. Las razones de ello, responden a la percepción de las condiciones actuales en las que se hallen los países; el desarrollo desigual de las economías nacionales y las diferencias en las ventajas comparativas avistadas por Bolivia y Chile respectivamente, se relacionarán con la incidencia de la posesión o carencia de una salida al mar, considerando su imprescindibilidad para la consecución de un modelo basado en la apertura económica que priorice la vinculación con el exterior. Desde esta perspectiva,

considerando las características de este escenario, específicamente la percepción de los beneficios que supondría un acceso al océano Pacífico para el Estado boliviano se observarían como positivos, si bien indefinidos.

En este escenario a su vez, el valor socioeconómico estratégico asignado a los recursos naturales se corresponderá tanto a los intereses como al posicionamiento de Bolivia y Chile en el conflicto, si bien destacándose prioritariamente el sentido cultural del reclamo marítimo boliviano comprendiendo en sí la reivindicación política y social de una cualidad histórico-identitaria. De este modo, se destacará la acepción cultural advertida en el posicionamiento frente a los recursos naturales en el ámbito interno.

En el caso de Bolivia, conforme a sus intereses primarios, se observará el carácter sociocultural plasmado tanto en el orden político, económico como jurídico. Precisamente la Nueva Constitución Política del Estado -acorde a una nueva institucionalidad que revaloriza el carácter plurinacional- asienta los intereses entorno a los recursos naturales poseídos y su significación cultural, vale destacar, en comparación a la exigüidad en la alusión a éstos que se evidenciará en el orden constitucional chileno -remitiendo al desarrollo sostenible y dominio del Estado, con particular alusión a la posesión de los recursos mineros.- El Artículo 349 de la CPE boliviana establece que: “I. Los recursos naturales son de propiedad y dominio directo, indivisible e imprescriptible del pueblo boliviano, y corresponderá al Estado su administración en función del interés colectivo. II. El Estado reconocerá, respetará y otorgará derechos propietarios individuales y colectivos sobre la tierra, así como derechos de uso y aprovechamiento sobre otros recursos naturales.”<sup>63</sup>

Estos principios adquieren vigorosamente preeminencia en este escenario statoquista, en tanto a partir de los recursos naturales -principales motivos de conflicto- ambas partes establecerán los intereses fundamento de sus comportamientos, en función de los cuales definirán sus posicionamientos entorno a las posibilidades de ceder y obtener una salida al mar.

Respecto al impacto del conflicto en la sociedad civil, observado a partir del tipo de manifestaciones sociales, éstas se caracterizarán como moderadas. Dado un escenario estancado, en el que no se evidencien grandes fluctuaciones, éstas se verán expectantes

---

<sup>63</sup> Cuarta Parte, Título II, Capítulo Segundo: *Tierra y Territorio*, CPE.

frente a las posturas adoptadas por los gobiernos en el ámbito diplomático. Asimismo, encontrándose constreñidas por el devenir de los sucesos políticos, en cuanto al tratamiento que se otorgue a la cuestión de la demanda marítima y sus resultados, las sociedades, tanto a nivel interno de Bolivia como Chile, oscilarán ejerciendo mayor o menor presión según el proceso de resolución del conflicto, constituyéndose como actor de peso. En este sentido, se producirá la ocurrencia de mecanismos de decisión internamente, dándose la posibilidad de que por medio de un plebiscito, en el caso de Bolivia según lo contempla su Constitución, o bien de un sondeo de opinión en el caso chileno, a partir de los cuales se de lugar a las manifestaciones sociales en orden a que los posicionamientos externos en el ámbito bilateral se correspondan con éstas.

Asimismo, las estrategias adoptadas por cada parte, priorizarán mayoritariamente los mecanismos pacíficos de solución de controversias, siendo comúnmente prevaleciente la negociación entre las partes a través de acercamientos concertados a nivel diplomático o por medio de encuentros eventuales entre los Jefes de Estado. De manera contingente, los mecanismos activados darán lugar a la continuidad en el tratamiento de la cuestión marítima boliviana, consiguiendo por momentos avanzar en el proceso de resolución del conflicto o bien dando lugar al estancamiento, a partir de las reticencias de alguna de las partes a acordar o por la ocurrencia de acontecimientos imprevistos de otro orden.

Aún así, las posibilidades de estrategias a considerar por Bolivia como Chile, se mantendrán en el espectro de mecanismos pacíficos que comprendan el diálogo y la negociación en el ámbito bilateral prevalecientemente, siendo relegadas las posibilidades que impliquen el uso de la fuerza, dando lugar a políticas militares pasivas.

De este modo, este escenario de statu quo evidenciará un estado más bien de equilibrio, en lo que refiere al comportamiento de las partes involucradas -si bien desde posicionamientos desiguales, respecto a sus capacidades-, en cuanto las estrategias empleadas frente al conflicto se corresponderán con aquellas que generen confianza mutua, favoreciendo los vínculos bilaterales, no obstante, sin implicar resultados significativos, dando lugar a la estancación del conflicto.

En cuanto al papel de la OEA, como organismo internacional en el plano hemisférico, éste comportará un rol importante, en tanto influyente en los procesos de desarrollo del

conflicto. Mientras Bolivia continuará insistiendo en su intervención como actor garante de una solución, en sí la OEA instará a la búsqueda de un acuerdo por ambas partes pero desde un plano secundario. De acuerdo a las resoluciones sancionadas, manifestará su concernimiento permanente incluyendo la cuestión de la demanda marítima en la agenda, no obstante sin demostrar acciones de mayor compromiso; al respecto, sostendrá el carácter bilateral del diferendo, asimismo, de su resolución, instando a las partes a negociar en base a propuestas concretas.

En este escenario statoquista, el posicionamiento del Perú de acuerdo a su involucramiento en la dinámica del conflicto comprenderá una postura de carácter conciliadora. En este sentido, no representará un obstáculo a los procesos de negociaciones bilaterales entre Bolivia y Chile por la resolución del conflicto, si bien por su parte, a partir de la suscripción del acuerdo bilateral “Boliviamar”, buscará el acercamiento con Bolivia en vistas de una mayor complementación económica y comercial. En relación a esta propuesta, comprendiendo la cooperación en el vínculo bilateral peruano-boliviano, ambos países percibirán las ventajas de la reactivación del Convenio que da lugar a la Zona Económica Especial para Bolivia en Ilo, por la cual Bolivia obtiene la extensión de un territorio para sí, con acceso a una costa y concretamente una salida al mar.

Sin embargo, desde esta perspectiva, aún los beneficios percibidos por Bolivia obtenidos por el desarrollo de esta zona franca, con posibilidades de explotación comercial y marítima, se abocará prioritariamente a su demanda contra Chile, centrándose en la recuperación de los territorios y la salida al mar poseídos históricamente en forma soberana. Por lo tanto, en vistas de estos intereses, abogará por los mecanismos diplomáticos de negociación que lo acerquen a Chile en pos de negociar una solución definitiva al conflicto.

De este modo, se observará que confluirán el interés estratégico boliviano por un lado, con la causa histórica fundamental del Estado por el otro, en función de lo cual Bolivia considerará acercarse alternativamente a Perú o a Chile, de acuerdo a la percepción que tenga finalmente respecto a las ventajas del acercamiento a uno u otro, en función de priorizar la solución definitiva al problema de su mediterraneidad.

Asimismo, cabe señalar que no obstante la relevancia que comportará el posicionamiento de Perú en el conflicto bilateral, a partir de su respaldo y acercamiento a Bolivia, éste no alterará las reglas de juego, manteniéndose el conflicto estancado, por la invariabilidad de las posiciones de ambas partes, sobre todo de Chile.

En suma, este escenario oscilará entre ciclos de mayor y menor cooperación, en función de acercamientos eventuales predispuestos por los mandatarios políticos en pos de la resolución al conflicto por la 'salida al mar', o bien contrariamente, por la ocurrencia de otros diferendos bilaterales que estanquen el tratamiento de la cuestión marítima boliviana. Ante esta coyuntura, caracterizada por el statu quo, sobresaldrán entonces las reticencias de Chile a dar una solución firme al reclamo marítimo boliviano, mientras por su parte Bolivia, continuará priorizando los mecanismos de negociación diplomática en el ámbito bilateral entre las estrategias posibles, sin manifestarse indicadores positivos o negativos de resolución del conflicto, permaneciendo invariable.

<sup>20</sup> Thomas H. Bruneau, *La política exterior chilena: una historia reciente*, Santiago, Chile, 1997, p. 100. Véase también a Bruneau, *La política exterior chilena: una historia reciente*, Santiago, Chile, 1997, p. 100. Véase también a Bruneau, *La política exterior chilena: una historia reciente*, Santiago, Chile, 1997, p. 100. Véase también a Bruneau, *La política exterior chilena: una historia reciente*, Santiago, Chile, 1997, p. 100.



### **Escenario III: "Aluvión de Fuego"**<sup>64</sup>

El tercer escenario, considerado como improbable, estará caracterizado por un incremento de la tensión, dándose una escalada del conflicto a partir de la preeminencia de relaciones de competencia entre las partes en pos de satisfacer sus propios intereses. La búsqueda de la consecución de las preferencias particulares de cada uno, desde posicionamientos inamovibles -retomando el análisis estratégico de los actores- llevará a la exacerbación del conflicto, descartando las posibilidades de una resolución en forma bilateral.

Correspondientemente a la primera variable considerada, la modalidad de vinculación entre los Poderes Ejecutivos será fuertemente conflictiva, dada por los intercambios enérgicos de palabra entre Evo Morales y Sebastián Piñera animosamente buscando imponer sus posturas, sustentadas en el respaldo interno, a partir de los posicionamientos confrontativos de las sociedades respectivamente. En esta coyuntura, se tornará sumamente difícil el diálogo bilateral a nivel de los mandatarios políticos, resultando exiguas las posibilidades de reuniones concertadas o el encuentro en cumbres multilaterales que pudiese suscitarse contingentemente.

Desde esta perspectiva, ambas partes sostendrán posturas irreconciliables en el ámbito político-diplomático, sosteniendo contrariamente, por un lado, el reclamo marítimo en pos de recuperar un litoral cautivo ilegítimamente y la postura de un territorio nacional incuestionable, por el otro. Mientras Bolivia endurecerá el contenido de su demanda marítima, arguyendo la expropiación injusta de su litoral que le otorgaba un acceso al océano Pacífico como consecuencia de una guerra impuesta, Chile por su parte, recalcará el carácter legítimo a la posesión de sus territorios sobre los cuales ejerce plena soberanía, sin tener obligación alguna a otorgar compensaciones por ello. El gobierno chileno por medio de las manifestaciones del poder ejecutivo, hará explícito su posicionamiento, acorde al cumplimiento de las obligaciones según lo dispuesto por los Tratados y sosteniendo la inconveniencia de toda fórmula que signifique dividir el

---

<sup>64</sup> Novela clásica de la literatura boliviana del escritor Oscar Cerruto, que describe los sucesos de la Guerra del Chaco (1932-1935) enfatizando la realidad política y social de Bolivia para esa época en el marco del enfrentamiento bélico con Paraguay. Aquí se hace uso del título de la obra en paralelismo con la significancia que tuvo la Guerra del Pacífico (1879-1884) comprendiendo a Chile y a Perú, para aludir al carácter conflictivo de este escenario, en el cual se hace factible la posibilidad real de un nuevo enfrentamiento.



territorio chileno en función de cederle un territorio a Bolivia, sosteniendo principalmente el menoscabo que comprendería para su soberanía.

De este modo, las relaciones diplomáticas circunscriptas a la Agenda de 13 puntos, se verán interrumpidas al igual que el tratamiento de la demanda marítima boliviana, precisamente por comprender el leitmotiv del conflicto que acrecienta la tensión entre las partes. La agenda bilateral, suscrita por Bolivia y Chile bajo los gobiernos de Evo Morales y la ex presidenta Michelle Bachelet, en el marco de un acuerdo por disponer los basamentos para abordar temáticas de interés mutuo, será suprimida indefinidamente, imposibilitando todo tipo de cooperación que pudiese surgir a partir de ella. A su vez, los acuerdos bilaterales existentes en otras áreas, en materia económica, estratégica, demográfica, cultural, etc. se verán restringidos en tanto el incremento de la tensión por el diferendo sobre la 'salida al mar' se trasladará hacia todos los ámbitos. Particularmente, los intercambios comerciales entre los países serán los primeros en situación de riesgo, viéndose significativamente restringidos; el Acuerdo de Alcance Parcial de Complementación Económica (ACE-22) en vigencia desde 1993, el cual establece la reducción en los aranceles aduaneros de importación de ambos países, quedará momentáneamente suspendido, pudiendo llegar a disolverse en última instancia según el devenir del conflicto.

En consecuencia directa a esto, las disparidades entre las economías nacionales se evidenciarán claramente, respecto al nivel de desarrollo alcanzado y el crecimiento potencial de cada una, en tanto Chile ampliamente beneficiada demostrará un mayor margen de maniobra frente a los hechos, mientras Bolivia se observará altamente perjudicada dadas menores ventajas comparativas.

La incidencia de la carencia de una salida al mar en relación al modelo económico implementado por cada parte, resultará considerablemente desigual, a partir de su relevancia en la priorización de la apertura económica y la vinculación con el exterior. Comparativamente, la economía chilena sustentada principalmente en los intercambios comerciales y dependiente de las inversiones externas, mantendrá sus ventajas sobre mayores posibilidades de inserción en los mercados internacionales; inversamente, Bolivia por su parte, se verá limitado en este sentido, acentuándose su condición de enclaustramiento y privado de un acceso al mar que le permita potencialmente proyectarse económicamente en el espacio Asia-Pacífico.

Asimismo, las desigualdades existentes entre las escalas de producción y el desarrollo socioeconómico respectivamente de Bolivia y Chile, asociado justamente a la incidencia de la posesión o carencia de un acceso al mar -en tanto permita un modelo de inserción económico que priorice las ventajas de la vinculación con el exterior- comprenderá un factor importante a considerar en este escenario de exacerbación del conflicto.

En cuanto se concibe la 'salida al mar' como eje del enfrentamiento bilateral, esta cuestión remite directamente al posicionamiento de los Estados frente a los recursos naturales, según se pueda a partir del valor socio-económico estratégico asignado por las partes y la acepción cultural que éstos comprendan, ahondar en el posicionamiento determinado que adopta cada actor involucrado. A partir de las características de este escenario, se observará respecto a ello, destacadamente la exaltación del aspecto estratégico que revisten los recursos poseídos desde la percepción de su peso en la valuación de los réditos económicos que éstos representan y en su valoración como significación social que gravita en la trascendencia cultural que éstos implican. En un contexto de aumento de la tensión entre las partes, se observará tanto por parte de Bolivia como de Chile la alusión permanente a los recursos naturales propios, emanantes de soberanía nacional.

En este sentido, el incremento del conflicto devendrá de la suma de diferendos agregándose a la demanda marítima boliviana, la disputa por recursos hídricos como la desviación del curso de agua del río Lauca, que data de 1962 o la deuda histórica por el uso de las aguas del Silala que se remonta a 1908. Al respecto, las posturas adoptadas tanto por las delegaciones diplomáticas en la práctica como las manifestaciones de los Jefes de Estado en el ámbito discursivo, se circunscribirán a la reivindicación permanente de los recursos naturales soberanos, destacando su importancia para el conjunto social anclado en el ideario cultural. Vale destacar, que si bien Bolivia se caracteriza por hacer mención concreta a los recursos en la Constitución Política del Estado, refiriendo a los derechos legítimos de su posesión y uso sostenible en el marco de políticas económicas de nacionalización, Chile por su parte, en esta coyuntura de confrontación, hará especial hincapié en el valor socioeconómico de sus recursos, no obstante, más bien desde su significación estratégica.

Correlativamente, a nivel interno de cada Estado, las sociedades civiles tomarán un rol importante viéndose involucradas en los procesos político-diplomáticos a través de sus manifestaciones, pudiendo observarse a su vez, a partir de su comportamiento el

impacto del conflicto en el ámbito doméstico. Respecto a éstas, las manifestaciones sociales serán representativas de la significancia que reviste la cuestión de la 'salida al mar' para los países, es decir, principalmente para Bolivia comprendiendo una reivindicación histórico-cultural de carácter identitario, y como demostración de soberanía y legitimidad sobre los territorios poseídos para Chile. En este sentido, dada una coyuntura de ardua confrontación entre ambos países, también lo serán las manifestaciones populares hacia el interior de cada Estado, caracterizándose como expresiones de nacionalidad.

En este escenario a su vez, se evidenciará el fracaso de aquellos mecanismos implementados por Bolivia en pos de allanar el camino hacia un acuerdo bilateral vía medios pacíficos, identificándose a Chile como la parte reticente a entablar el diálogo cooperativo y elaborar una propuesta mínimamente complaciente a la demanda marítima boliviana.

La "diplomacia de los pueblos", por lo tanto, no conseguirá su cometido en tanto las relaciones bilaterales a nivel Jefes de Estado, en concordancia con los posicionamientos de las sociedades en el ámbito interno, no se desarrollarán sobre la base de buenas intenciones en pos de generar patrones de confianza recíproca. Por el contrario, ambas partes adoptarán un tono confrontativo en los intercambios mutuos, aduciendo la búsqueda de ventajas propias en el comportamiento respectivo de cada uno. Esto llevará finalmente a la disolución de la Agenda de 13 puntos, por lo cual los temas de mayor relevancia en su composición -la demanda marítima boliviana y los puntos definidos entorno a los recursos hídricos- deberán perseguirse por otros medios.

De aquí que las estrategias frente al conflicto, priorizadas por Bolivia y Chile, se correspondan con políticas militares de corte más bien ofensivo, dados los resultados negativos que resultarían de la utilización de mecanismos pacíficos para la solución de la controversia, partiendo desde la base de imposibilidad de algún tipo de negociación bilateral aún en vistas de un acuerdo mínimo. En función de los intereses de cada parte, ambos Estados buscarán hacerse de los mayores recursos posibles en pos de resolver el conflicto: mientras Chile se valdrá de su capacidad de defensa contando con las ventajas que posee al respecto, apostando a sus recursos superiores en armamento y posibilidad de acciones ofensivas, Bolivia se focalizará en la búsqueda del respaldo de la

comunidad internacional, específicamente de la OEA en el ámbito hemisférico, de la UNASUR en el espacio subregional latinoamericano y de la ONU a nivel internacional.

Constituyendo éstos los principales medios de acción con los que cuenta Bolivia, considerada en posición de desventaja frente a Chile en el área estratégico-militar<sup>65</sup>, la escalada del conflicto terminará por reducir las alternativas, haciendo imperante la instauración de la controversia en instancias internacionales, abogando por su intervención en vistas de una resolución definitiva.

De este modo, una vez agotadas todas las posibilidades de negociación bilateralmente, Bolivia recurrirá a la OEA, rescatando el papel de este organismo internacional, en tanto su contemplación respecto a la demanda marítima boliviana como tema de agenda permanente y las resoluciones emitidas al respecto, darán perspectivas de poder brindar una solución al problema desde el plano hemisférico.

Por otra parte, la exacerbación del conflicto llevará asimismo a la contemplación de Bolivia de acudir a La Haya, presentando la demanda marítima contra Chile ante la Corte Internacional de Justicia, aduciendo su condición de enclaustramiento como injusto, producto de un tratado impuesto tras la Guerra del Pacífico, por el cual se vio obligada a entregar su litoral quedando sin salida al mar.

Desde este enfoque, la evolución del conflicto quedaría supeditada a la consideración y resolución de la justicia en el ámbito internacional, contando con las perspectivas de beneficios en este sentido por parte de Bolivia, al reverse los tratados históricos antecedentes y posteriores a la guerra, que demuestren la posesión de un acceso al océano y su condición de país costero -desde el nacimiento del Estado como República independiente (1825)- y la situación de encierro y mediterraneidad -causas de los costos a su desarrollo económico y social- producto de las limitaciones impuestas por Chile mediante los Tratados de 1904 y 1929.

Asimismo, en referencia a estas disposiciones, Bolivia se centraría en los perjuicios sobre todo económicos originados en virtud del Tratado de 1904, por el cual se establecía: que Chile se comprometía a otorgar compensaciones, a cambio de la cesión

---

<sup>65</sup> Remitiendo al apartado de Análisis Estratégico desarrollado anteriormente, específicamente respecto a los recursos y medios de acción con los que cuentan los actores particularmente para llevar a cabo sus objetivos e intereses, se ha destacado la capacidad militar y de defensa que posee Chile, considerándose como 'potencia' en el espacio subregional.

del litoral boliviano, entre las cuales reconocía a favor de Bolivia, un régimen de libre tránsito comercial a perpetuidad por su territorio y por los puertos del Pacífico.

Bajo las constricciones de este escenario, precisamente haciendo hincapié en el incumplimiento de esta cláusula, Bolivia desviará su atención hacia el Perú, cuyo involucramiento en la dinámica y resolución del conflicto será determinante.

Cabe señalar respecto a este tercer actor, desde un rol condicionante, su posicionamiento en un doble frente, en tanto por un lado mantiene una demanda contra Chile ante La Haya por la definición de los límites fronterizos marítimos, y por el otro, manifiesta un vínculo cooperativo con Bolivia otorgándole, en desventaja de Chile precisamente, una salida al mar por el puerto de Ilo. De aquí la relevancia de Perú como tercera parte involucrada en el conflicto, con incidencia en los comportamientos tanto de Bolivia como Chile, estableciéndose un escenario de confrontación en la que subyace una triangulación regional de competencias.

A partir de esta variable de análisis entonces -el Posicionamiento de Perú, a partir del involucramiento en la dinámica y resolución del conflicto-, este escenario manifestará modificaciones estratégicas en cuanto el acercamiento entre Perú y Bolivia en este espacio regional, de lugar a una vinculación potencialmente redituable para ambos países. “Boliviamar” constituirá el principal objetivo de desarrollo económico conjunto -en concordancia con el Protocolo que crea la Zona Económica Especial para Bolivia en Ilo-, significando en primer lugar la única vía de acceso al mar, por la cual Bolivia podría realizar su intercambio comercial y proyectarse hacia el exterior, de modo tal de reinsertarse en el esquema internacional. De esta forma, consecuentemente, la actividad concentrada en los puertos del norte de Arica e Iquique sería suprimida, ahora redireccionada hacia el puerto de Ilo, dando fin a la dependencia del comercio exterior de Bolivia por puertos de soberanía chilena.

Vale señalar que si bien las ventajas comparativas de Chile lo mantendrán en una posición ampliamente favorable respecto a sus países vecinos, Bolivia y Perú, el cese de la actividad comercial y de transacciones al norte de su territorio, le representará pérdidas significativas que difícilmente logrará reparar a corto plazo.

Por otra parte, en lo que concierne a la demanda marítima del Perú presentada ante la Corte Internacional de Justicia, Chile se abstendrá a esperar el dictado del fallo, tentativamente a darse para los años 2012-2013, en función de lo cual recién



encontrándose en esas instancias podría llegar a abarajar alguna posibilidad de propuesta para Bolivia entorno a su reclamo por una salida al mar. Considerará de este modo, un requisito indispensable para decidir sobre una fórmula de acceso al mar para Bolivia, conocer antes el dictamen de La Haya, según las condiciones y ventajas que resulten de éste a partir de la delimitación de las fronteras marítimas con Perú.

No obstante, bajo las condiciones de conflictividad por límites suscitados en este escenario, las perspectivas de resolución al diferendo, causa de enfrentamiento entre Bolivia y Chile, devendrán por otro lado. Comprendiendo el involucramiento de actores del ámbito multilateral en el proceso -atañiendo a la OEA por un lado, con un rol decisivo instando a las partes a hallar una solución, a la UNASUR por el otro, como bloque de concertación y posicionamiento conjunto de los países en resguardo de la estabilidad regional y a la CIJ principalmente, como garante de una solución- se ampliarán los márgenes del conflicto transmutando en su dimensión bilateral, pasando hacia el plano regional y finalmente internacionalizándose.



## VII. Conclusión

De este modo, los tres escenarios desarrollados anteriormente representan las posibilidades que se vislumbran proyectivamente al referir al Conflicto entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar' en el corto plazo, considerando su comprensión a partir de las variables de análisis formuladas en un principio.

Si bien las tres situaciones propuestas, muestran cierto grado de probabilidad, el primer y segundo escenario se presentan como aquellos con mayores posibilidades de que sucedan; en contraposición, el tercer escenario de tinte netamente conflictivo, se torna en su resolución altamente improbable, en consideración de la coyuntura geográfica espacial en la que se inscribe el conflicto, caracterizada por un espacio regional pacífico que prioriza la integración.

Asimismo, las tendencias vislumbradas, según las continuidades y discontinuidades percibidas a lo largo del desarrollo, permiten distinguir que la controversia existente entre Bolivia y Chile reviste varias aristas, tornándolo en un proceso de resolución complejo, aún sin poder solucionarse. Precisamente por ello, el análisis proyectivo asume esencial importancia, entendida en términos de Godet, como "la anticipación al servicio de la acción", de modo que la contemplación de las situaciones hipotéticas a futuro -en consideración de los intereses, capacidades, comportamientos y estrategias de los actores involucrados- pueda arrojar luz sobre las dificultades presentes.

Si las perspectivas del Conflicto entre Bolivia y Chile por la 'salida al mar' ocurren preferentemente según las características planteadas en el primer escenario, se estará entonces ante un estado de condiciones positivas, por el cual, las negociaciones diplomáticas bilaterales entre ambos Estados lograrán finalmente arribar a una solución beneficiaria para ambas partes y reparadora de las secuelas de la Guerra del Pacífico. No obstante, otra situación distinta, se presentará ante el involucramiento de Perú en el conflicto, considerándose determinante en la evolución de los hechos -bien sea a partir de la propuesta "Boliviamar" o mediante la demanda marítima presentada en La Haya-, lo cual podría representar una posibilidad concreta de un revés estratégico que altere las condiciones dadas.

En suma, las principales dificultades que abarca el conflicto, se erigen sobre los posicionamientos de cada una de las partes, reivindicativos de intereses contrapuestos en los que subyacen la reivindicación histórico-social y la expresión de nacionalidad asociada a la soberanía territorial, comprendidas entorno a la 'salida al mar'.

Sobre estas diferencias, reflejadas en las posturas disidentes de los países frente a la demanda marítima boliviana, los procesos de triangulación entre Bolivia, Chile y Perú a favor de la Integración Regional se verán sustancialmente obstaculizados, mientras prevalezca el conflicto. De aquí la necesidad imperiosa de una mirada proyectiva, por la cual contemplando el futuro se pueda transformar el presente.

## VIII. Bibliografía

- Boersner, D.; “Relaciones Internacionales de América Latina”, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1996.
- Cárcamo Díaz, Rodrigo; “El desarrollo de las economías sin costa marítima” División de Desarrollo Económico de la CEPAL, Marzo 2003.
- Morales, Waltraud Quesier; “Bolivia: The Struggle for Autonomy”, en Frank Moura and Jeanne Hey, *Latin American and Caribbean Foreign Policy*, Lanham: Rowman and Littlefield Publishers, 2003.
- Orias Arredondo, Ramiro; “Factores Internos y Externos de la Seguridad en Bolivia”, Red de Seguridad y Defensa de América Latina, Julio 2003.
- Ostria Trigo, Marcela; “Temas de la Mediterraneidad”, Ed. Fundemos, 2004.
- Pinochet de la Barra, Oscar; “Chile y Bolivia: ¡Hasta cuándo!” Ed. LOM, Santiago de Chile, 2004.
- Sachs, Jeffrey; “The Convergente Nature and Growth”, 1997.
- Sánchez Bustamante, Daniel; “BOLIVIA: su estructura y sus derechos en el Pacífico”, 2da. Ed., BCB, La Paz, 1979.
- Valdivieso, Patricio; “Relaciones Internacionales. Relaciones Chile-Bolivia-Perú: La Guerra del Pacífico”, Universidad Católica de Chile, Junio 2004.
- Walter Chávez; “Peligroso conflicto entre Bolivia y Chile” Número 56 *Le Monde diplomatique*, Febrero 2004. (Consultado 14 de febrero 2011)

## Artículos Periodísticos

- “*Los hitos históricos en la demanda marítima de Bolivia*” *La Prensa* 23/03/2010 (Consultado el 8/12/2010)
- “*Qué pasó en al OEA*” *La Razón* 16/06/2010 (Consultado el 2/12/2010)
- “*¿Volver a Charaña?*” *América Economía* 23/08/2010 (Consultado el 2/12/2010)
- “*Encuesta dice que el 43% de chilenos no quiere dar a Bolivia salida al mar*” *El Mercurio* 11/09/2010 (Consultado el 5/01/2011)
- “*García y Evo relanzaran el proyecto “Boliviamar”*” *Los Andes* 17/10/2010 (Consultado el 17/01/2011)

- *“Jaime Paz Zamora: “Gas boliviano también podría salir por Ilo”* Andina Agencia Peruana de noticias 20/10/2010 (Consultado el 14/12/2010)
- *“Inquietud en Chile por pacto Bolivia-Perú”* Los Tiempos 22/10/2010 (Consultado 9/12/2010)
- *“Alan García: Perú jamás será un obstáculo para que Bolivia recupere su salida soberana al mar”* Los Tiempos 28/10/2010 (Consultado el 2/12/2010)
- *“OEA demanda propuestas claras para la salida al mar de Bolivia”* La Razón 30/11/2010 (Consultado 2/12/2010)
- *“Chile quiere saldar en 2012 diferendos con Perú y Bolivia”* Los Tiempos 8/01/2011 (Consultado el 15/12/2011)
- *“Senador Hernán Larraín dijo que “Chile no le debe nada a Bolivia””* La Tercera 18/02/2011 (Consultado el 23/02/2011)
- *“Piñera expone a partidos nuevo escenario con Bolivia por tema marítimo”* La Tercera 25/02/2011 (Consultado el 25/02/2011)

#### Sitios de Internet Consultados

- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe CEPAL [www.eclac.org](http://www.eclac.org)
- Organización de Estados Americanos [www.oas.org](http://www.oas.org)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile <http://www.minrel.gov.cl> (Consultado el 15/02/2011)
- Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú <http://www.rree.gob.pe> (Consultado el 15/02/2011)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia <http://www.rree.gob.bo/> (Consultado el 15/02/2011)
- Museo virtual de la Guerra del Pacífico <http://www.guerradelpacifico1879.cl/>

## Anexo I: Cuadro de Análisis Morfológico

DIMENSION	VARIABLE	CATEGORIA	PONDERACION		
Política	<b>Relación política entre los gobiernos</b>	- Modalidad de vinculación entre los Poderes Ejecutivos	Positiva, centrada en la búsqueda de un acuerdo	Divergente, intereses y posicionamientos opuestos	Conflictiva, posturas irreconciliables
	<b>Agenda diplomática bilateral</b>	- Tratamiento de la “demanda marítima boliviana”	Permanente y consensuado, en vistas de una solución definitiva	Moderado, presente en la ‘hoja de ruta’ aunque sin avances prácticos	Nulo. Imposibilidad de una agenda de cooperación en este asunto
		- Acuerdos políticos/ estratégicos, económicos/ comerciales, etc.	Sólidos, en aumento mayor interdependencia entre los Estados.	Estancados, se mantienen los acuerdos existentes, sujetos a la evolución del conflicto.	Restringidos, el aumento de la tensión pone en riesgo los acuerdos
Económica	<b>Modelo de inserción económico</b>	- Apertura económica y vinculación con el exterior	Favorable para ambas economías, puente de comunicación e intercambio.	Desigual Chile poseedor de extensas costas marítimas Bolivia constreñida por la mediterraneidad.	Desventajosa economía chilena sustentada en intercambios comerciales,(TLCs) Bolivia condicionada al enclaustramiento.
		-Incidencia de la posesión/carencia de una ‘salida al mar’	Sustancial para la inserción internacional de Bolivia, margen de maniobra ampliado.	Indefinida disparidades de desarrollo económico entre los Estados, perspectivas de beneficios para Bolivia.	Determinante. divergencias en el tamaño de las economías. Bolivia signada por el enclaustramiento.
	<b>Posicionamiento frente a los recursos naturales</b>	-Valor socio-económico estratégico	Priorizado por Chile al elaborar una propuesta. Revalorizado por Bolivia como recuperación de su cualidad marítima.	Relevante en ambos casos considerado en la fijación de intereses y posicionamientos.	Exacerbado remarcado por ambos países en el ámbito discursivo y práctico
		-Acepción cultural de los recursos naturales	Enfatizada por Bolivia reivindicativo de su memoria histórica, consagrado en la CPE.	Presente en los ámbitos político, jurídico, social, del Estado boliviano. Menor alusión en el caso de Chile.	Destacada ambos Estados remarcan el carácter sociocultural en situación de confrontación.

<i>Social</i>	<b>Impacto del conflicto en la sociedad civil</b>	- Tipo de manifestaciones sociales	Consensuadas, reivindicativas del carácter soberano y legítimo del Estado boliviano a poseer una salida al mar.	Moderadas. expectantes frente al devenir del accionar de los gobiernos, oscilando entre situaciones de mayor y menor presión	Confrontativas, influyentes en los procesos de toma de decisión políticos. Se acentúa el carácter social de la controversia.
<i>Estratégica</i>	<b>Estrategias frente al conflicto</b>	- Políticas militares ofensivas/defensivas	Nulas prevalecen los procesos de negociación y cooperación.	Pasivas, sujetas a las percepciones de cada una de las partes.	Prominentes las capacidades militares y probabilidades de ofensivas se acentúan entre las Estados.
		- Mecanismos pacíficos de solución de controversias	Positivos las partes resuelven el conflicto por medio de la negociación	Contingentes, activos circunstancialmente	Negativos resulta ineficaz todo mecanismo diplomático en forma bilateral
<i>Internacional</i>	<b>Rol de Organismos Internacionales</b>	- Rol de la OEA	Secundario la controversia se resuelve en forma estrictamente bilateral	Influyente la demanda marítima boliviana figura como tema central de la agenda	Decisivo asume una participación esencial. Insta a las partes a hallar una solución.
<i>Regional</i>	<b>Posicionamiento de Perú</b>	- Involucramiento en la dinámica y resolución del conflicto	Cooperativo la resolución del conflicto atañe la participación de Perú	Conciliador, comporta en sí una solución alternativa concreta al problema marítimo boliviano (Boliviamar)	Condicionante la escalada del conflicto bilateral comprende forzosamente el comportamiento que adquiera Perú
<b>Conflicto entre Chile y Bolivia por la ‘salida al mar’ en el corto plazo</b>			<b>Cooperativo</b>  Resolución de la controversia bilateralmente. Bolivia obtiene una salida al mar.	<b>Statoquista</b>  El desarrollo del conflicto oscila entre ciclos de mayor y menor cooperación. Bolivia sostiene su demanda marítima valiéndose de mecanismos de negociación bilateral. Reticencias de Chile estancan el conflicto.	<b>Conflictivo</b>  Posturas inamovibles de ambas partes exacerban el conflicto. Chile sostiene su derecho legítimo por los tratados y Bolivia profundiza su reclamo en instancias II.





[http://www.aporrea.org/imagenes/2010/10/boliviamar\\_infografia.jpg](http://www.aporrea.org/imagenes/2010/10/boliviamar_infografia.jpg)